

oij



INFORME EJECUTIVO

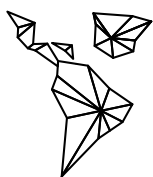
EL FUTURO YA LLEGÓ

1ª Encuesta

Iberoamericana

de Juventudes





oij



BID

CAF

1ª Encuesta

Iberoamericana

de Juventudes

Informe ejecutivo



AUTORIDADES

Secretario General

Alejo Ramírez

Secretario General Adjunto

Max Trejo Cervantes

Director de Cooperación

Paul Giovanni Rodríguez N.

GABINETE TÉCNICO

OIJ

Paul Giovanni Rodríguez N.
Juan Eduardo Faúndez
Ernesto Rodríguez

BID

Gerardo Martínez-Freyssinier
Fabián Koss
Andrés Restrepo

CAF

Ana María San Juan

UNAM

José Antonio Perez Islas
Pablo Serrano

UNFPA

Ana Helena Badilla

PNUD

Pablo Gago
Helena Rovner

CEPAL

Martín Hopenhayn
Ernesto Espíndola
Heidi Ullman

OIT

Guillermo Dema

Comunicación institucional

Diego Quinteros
Director de Comunicación OIJ

Diseño

Munda Diseño y Comunicación

Impresión

MFC Artes Gráficas

Primera impresión: julio de 2013

“En vez de bajarles línea,
a los chicos hay que
escucharlos; porque en sus
nervios hay mucha más
información del futuro que la
que los tipos de nuestra edad
pueden tener como para
aconsejarlos.”

Indio Solari, músico argentino y ex líder de la banda
Patricio Rey y los Redonditos de Ricota

ÍNDICE

PRÓLOGO

Prólogo	9
Un llamado a la acción, por Luis Alberto Moreno	11
Hacia la consolidación de una agenda de desarrollo e inversión social, por Enrique García	13

ACERCA DEL PROCESO DE LA ENCUESTA

14

INTRODUCCIÓN

16

I. ANTECEDENTES

19

1. La condición heterogénea de las y los jóvenes en Iberoamérica	20
2. Los avances y lagunas en el conocimiento sobre los jóvenes	21
3. Las Encuestas Nacionales de Juventud	24

II. LA ENCUESTA IBEROAMERICANA DE JUVENTUDES

31

1. Un reto nunca antes asumido	32
2. El camino recorrido	33
3. La población objetivo	34
4. Metodología del sondeo y expansión de la muestra	38
5. Por qué un cuestionario de opiniones	42

III. PRINCIPALES RESULTADOS DEL SONDEO

45

1. Percepción juvenil sobre las instituciones	46
A. Escuela y trabajo	46
B. Otras instituciones	48
C. Los entornos	49
2. Posicionamientos juveniles	52
A. Temas controvertidos	52
B. Las distancias generacionales	54
3. Perspectivas sobre su generación y su futuro	54
A. Los jóvenes ahora	54
B. Los jóvenes mañana	56

IV. ÍNDICE DE EXPECTATIVAS JUVENILES

63

1. ¿Por qué un Índice?	64
2. Un índice multidimensional	65
3. Principales hallazgos del Índice	67
4. A modo de sumario: cinco hallazgos principales del Índice	77

V. A MODO DE CONCLUSIÓN, por Martín Hopenhayn

83

Ventana metodológica	92
Bibliografía citada	94

PRÓLOGO

Por Alejo Ramírez

Secretario General

Organización Iberoamericana de Juventud

Ante miradas simplistas y muchas veces estigmatizantes de las personas jóvenes, la OIJ viene repitiendo sin pausa –en sus más de 20 años de vida– que las juventudes de Iberoamérica viven en una situación diversa, compleja y desigual. Tres dimensiones que transforman a la juventud en un colectivo cada vez más difícil de analizar, aunque no imposible.

Quizá, como nunca antes, se hace imperioso iniciar estos procesos de investigación, por más entrecabados y dificultosos que resulten, para comprender mejor a una generación que en nuestra región y el mundo ha tomado la palabra y la acción.

La mayoría de los análisis –especialmente los desarrollados en los medios de comunicación– giran en torno a lo que los jóvenes no tienen (empleo, educación, seguridad). Así, los índices que miden el empleo juvenil, la calidad educativa o, simplemente, los accidentes de tránsito, se transforman en verdaderas espadas de Damocles sobre las cabezas de muchos jóvenes, construyendo una imagen en la sociedad que poco explica esa diversa, compleja y desigual situación en la que crecen, se educan, se enamoran, trabajan y viven.

La notable emergencia juvenil y la falta de información sobre lo que estos sienten, piensan y reflexionan es lo que motivó esta 1ª Encuesta Iberoamericana de Juventudes, que sin la colaboración de BID y CAF jamás podríamos haber realizado. Quisimos poner la oreja, escuchar y traer la voz de los 150 millones de jóvenes. Sabiendo que desde la OIJ no los representamos, pero que podemos intentar representar, al menos, sus intereses y expectativas.

Encontramos, como era de esperar, un vasto y heterogéneo mundo, lleno de contradicciones, sorpresas, sensaciones y curiosidades, que sin dudas este inicial informe ejecutivo no logrará desentrañar ni abarcar en su totalidad. No obstante, continuaremos trabajando codo a codo junto a PNUD, CEPAL y UNAM –quienes han sido unos extraordinarios compañeros de ruta, y lo seguirán siendo– para procesar cada dimensión y poder presentar un informe final que nos ayude a comprender mucho mejor qué sienten, piensan y ambicionan los jóvenes iberoamericanos. Tarea para nada sencilla, pero que nos apasiona formidablemente.

Con todo, de la frase Los jóvenes son el futuro –seudo elogio que condena al ostracismo presente a 150 millones de personas– a El futuro ya llegó (como titulamos este informe) hay un salto cualitativo que pone el centro del relato en la capacidad de los jóvenes por protagonizar hoy el cambio que necesitamos y construir el futuro que queremos.

UN LLAMADO A LA ACCIÓN

Por Luis Alberto Moreno
Presidente del BID

Con el fin de escuchar directamente a la juventud de Iberoamérica, y de conocer sus percepciones sobre temas como la seguridad, la salud, la educación, los mercados laborales, la familia, el entorno de cara al futuro, el Banco Interamericano de Desarrollo, con la colaboración del Fondo Coreano, decidió apoyar estratégicamente a la OIJ en la realización de la 1ª Encuesta Iberoamericana de Juventudes.

Las más de veinte mil entrevistas individuales realizadas en 20 países, que cubren una población entre los 15 y los 29 años, nos dan hoy un panorama claro de las principales percepciones y expectativas de las nuevas generaciones.

El principal reto que este valioso trabajo presenta para los organismos internacionales, los gobiernos, el sector privado y la sociedad civil, es el de interpretar los mensajes y crear respuestas institucionales efectivas.

Por ejemplo, el hecho que el 33% de los jóvenes encuestados hayan expresado que la delincuencia y la violencia es su mayor preocupación, seguida por la drogadicción y el alcoholismo, con el 20%, y el desempleo, con el 16%, nos obliga a examinar las prioridades de nuestras políticas públicas.

La participación del BID en este esfuerzo reafirma nuestro compromiso institucional por trabajar con la juventud e invitarla a que se exprese y contribuya en la solución de los problemas fundamentales que nos afectan.

Nuestra juventud iberoamericana ha demostrado que tiene un talante incuestionable para enfrentar la adversidad y que está preparada para jugar un papel protagónico en la construcción del futuro.

HACIA LA CONSOLIDACIÓN DE UNA AGENDA DE DESARROLLO E INVERSIÓN SOCIAL

Por Enrique García

Presidente Ejecutivo de CAF

En el contexto actual de América Latina, confluyen oportunidades muy relevantes que vienen determinadas por el crecimiento sostenido que se registra desde hace varios años y por la ventana demográfica que supone la incorporación del contingente de jóvenes más grande de toda la historia a la fuerza laboral. Por ello, desde CAF (Banco de Desarrollo de América Latina) hemos decidido fortalecer nuestras acciones para aumentar las capacidades de las nuevas generaciones y de esta manera conjugar, desde una perspectiva estratégica, los activos regionales más destacados: el capital humano, la dotación de recursos naturales y el potencial de la economía.

En particular, la inversión en el capital humano supone consolidar modelos sustentables de desarrollo, en la medida en que la formación de capacidades y el fortalecimiento de las competencias de las personas constituyen una herramienta central para conseguir transformaciones sociales basadas en el conocimiento, la productividad y la participación democrática.

En ese sentido, la generación de conocimiento y el mejoramiento de la calidad de las políticas públicas son instrumentos ineludibles para construir escenarios inclusivos y sostenibles, que apunten y funcionen como resortes del crecimiento.

No cabe duda de que para poder diseñar políticas públicas, en este caso de apoyo y en favor de la juventud, es preciso contar con información sobre sus expectativas, preocupaciones y opiniones en relación con diversos temas de la realidad actual. La 1ª Encuesta Iberoamericana de Juventudes, realizada por la OIJ, tiene el propósito principal de atender esa necesidad. Para CAF adquiere particular significado este esfuerzo que hemos apoyado con especial ahínco desde sus inicios.

La senda por recorrer en la región encara todavía enormes desafíos en cuanto a la desigualdad, la violencia, la baja productividad y la calidad de los servicios públicos, asuntos pendientes en la agenda latinoamericana.

Tenemos frente a nosotros la evidencia que demuestra que la juventud vive hoy con mayor dramatismo el peso de la exclusión en el acceso a los servicios, las escasas oportunidades de empleo, los efectos de la violencia y una baja capacidad de incidencia en la política. Por tanto, es imperativo que esta alianza estratégica que hemos consolidado con la OIJ consolide una agenda de desarrollo e inversión social que asuma que el futuro de América Latina depende en buena medida del insoslayable compromiso con el presente y futuro de los jóvenes.

Estamos seguros de que el camino emprendido nos permitirá aportar valiosos elementos para reducir las brechas, fomentar el equilibrio intergeneracional, aumentar la cohesión social y cristalizar la oportunidad regional de tener a la juventud en el rol protagónico de una América Latina próspera y justa.

ACERCA DEL PROCESO DE LA ENCUESTA

Más allá de la riqueza y los aportes que podamos tomar de los resultados de la Encuesta Iberoamericana de Juventudes –que esperamos sean muchos, ya que es el gran norte de este proyecto–, para la OIJ hay un dato que es un inmenso logro en sí mismo: la consolidación de un consorcio de instituciones que no sólo avalaron y apoyaron la realización de la Encuesta sino que también se involucraron decididamente en su desarrollo y fortalecimiento, garantizando además su continuidad y sustentabilidad.

La realización de la 1ª Encuesta Iberoamericana de Juventudes fue un reto difícil para la OIJ, tanto en términos técnicos como económicos. Y hubiera sido imposible realizarla sin el apoyo de los nueve socios que logramos involucrar en esta ambiciosa empresa, que hoy muestra su primer fruto.

No estuvimos solos. En primer término, contamos con el invaluable respaldo de los dos principales bancos de desarrollo de la región: el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), que no sólo aportaron los recursos indispensables para concretar un estudio de esta naturaleza, sino que también se implicaron completamente en su diseño y realización. Ambas instituciones, además, tienen un probado compromiso con las juventudes de la región, involucrando al sector público y privado en proyectos de desarrollo con una fuerte mirada juvenil.

Al mismo tiempo, para la OIJ fue un verdadero honor haber logrado consolidar un Gabinete Técnico que incluyó a expertos y especialistas de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el Programa para el Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD) y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Tres instituciones que gozan de un prestigio y reconocimiento inmenso, y que cada una de ellas ha decidido ponerlo a la luz de esta Encuesta, en el diseño, la implementación y el análisis.

Ese aporte merece ser detallado. La UNAM, a través de su Seminario de Investigación en Juventud, ha jugado un rol clave en el análisis de las principales variables y hallazgos de este informe ejecutivo. El PNUD, a través de su Oficina Regional para América Latina y el Caribe, colaboró en la construcción del Índice de Expectativas Juveniles (Índice de Futuro), a partir de su acaudalada experiencia en la materia, en particular con los Índices de Desarrollo Humano (IDH), referencia ineludible para valorar el estado de desarrollo mundial. Asimismo, la División de Desarrollo Social de la CEPAL, un socio histórico de la OIJ, aportó una lectura crítica sobre los principales descubrimientos, que se materializa en las conclusiones del presente informe.

Hay que destacar, además, que este proyecto contó desde el comienzo con el firme acompañamiento de cuatro socios clave, que brindaron un apoyo institucional de mucha trascendencia: la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), el Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA), la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB).

Por último, desde la Secretaría General de la OIJ queremos destacar a los ministerios, secretarías e institutos de juventud de los 21 países iberoamericanos que desde el principio creyeron y apoyaron la realización de un estudio regional que no sólo hablara de aquello que buena parte de los más de 150 millones de jóvenes iberoamericanos no tienen (empleo, educación de calidad, paz) sino sobre todo de sus opiniones, sentimientos y expectativas.

Garantizar la participación

La realización de la Encuesta Iberoamericana de Juventudes tuvo entre sus principales objetivos ampliar el conocimiento específico sobre las distintas juventudes de la región iberoamericana, poner de manifiesto su valor y abogar por más y mejores políticas públicas. Para ello, era fundamental generar un proyecto que conjugara una innegable solidez técnica y, al mismo tiempo, una mirada nueva, creativa sobre la realidad juvenil, inclusiva a la diversidad. A esto, sin dudas, hubo que sumarle el acompañamiento de los países y de los principales actores de la cooperación internacional para garantizar su impacto.

Para enriquecer este proceso, la OIJ lanzó dos iniciativas paralelas cuyos resultados se despliegan en las páginas del informe: por un lado, una masiva consulta en línea y, por otro, un concurso fotográfico.

De la **consulta en línea** participaron más de 10.000 jóvenes de todos los países de Iberoamérica. El eje estuvo puesto en comparar su situación actual con las perspectivas de futuro. Y al final de la consulta se les preguntó ¿Qué es el futuro? De las miles de respuestas que recibimos, extrajimos las que consideramos más interesantes y las incluimos en las páginas de este informe ejecutivo, con la certeza de que aportan sensibilidad, diversidad y humanidad, y nos ayudan a comprender más y mejor algunas de las muchas cosas que las juventudes sienten.

¿Sobre los resultados de la consulta? Si bien este tipo de iniciativas carecen de valor científico, los datos mostraron una tendencia que la Encuesta confirmó: la gran confianza que los jóvenes tienen en sí mismos a la hora de proyectar sus vidas de acá a 5 ó 10 años.

Por su parte, el **concurso fotográfico**, que se denominó Iberoamérica Foto Joven, lanzó un desafío: que los jóvenes nos ayuden a retratar su mundo, que nos envíen esos retratos cotidianos que día a día capturan con sus teléfonos y cámaras de fotos. Intentar conocer a través de imágenes qué piensan, qué sienten y qué quieren; cómo es su mundo, qué los motiva, qué los alienta, con qué se identifican; conocer sus conflictos, sus ideas, sus propuestas, sus semejanzas y desigualdades. A qué le temen, por quién pelean, con qué sueñan. Todo esto, a través de sus fotos.

Las imágenes que ilustran este informe inicial –y las muchas otras que aportarán arte y diversidad también en el informe final de la Encuesta– son apenas una muestra de las miles de fotos que recibimos y seguimos recibiendo.

La OIJ –además de premiar a las mejores fotografías– realizará una muestra fotográfica itinerante que esperamos se transforme en un verdadero retrato colectivo, una poderosa herramienta para poner de manifiesto el valor de los 150 millones de jóvenes iberoamericanos ante el mundo.

Con todo, desde la OIJ entendemos que tanto los socios (países e instituciones) como los procesos participativos tuvieron en paralelo, hacen de la 1ª Encuesta Iberoamericana de Juventudes un proceso sólido y sustentable.

Secretaría General OIJ
Madrid, julio de 2013

INTRODUCCIÓN

Desde su creación, en 1992, la **Organización Iberoamericana de Juventud (OIJ)** ha impulsado la realización de estudios que den cuenta de la realidad social, cultural, económica y política de los jóvenes en la región, como un paso indispensable para el diseño y ejecución de políticas públicas pertinentes. El conocimiento de las muchas realidades que rodean la condición social juvenil en la actualidad es la base para tomar decisiones de gobierno que sean efectivas para garantizar **derechos**, favorecer procesos de **emancipación** y **desarrollo**, abrir las posibilidades a la inclusión social y modificar los entornos que limitan o segregan.

Así, por ejemplo, en **1995**, con el apoyo de la cooperación canadiense, la OIJ llevó a cabo un primer esfuerzo a nivel regional. Entonces se realizaron **22 estudios nacionales**, **5 subregionales**, **3 temáticos** y **uno regional**. Por otra parte, hay que destacar las dos investigaciones realizadas en la primera década de este siglo en colaboración con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL): La Juventud en Iberoamérica, tendencias y urgencias, de 2004 y Juventud y cohesión social en Iberoamérica, Un modelo para armar, de 2008. Estos documentos, hasta el momento, significan los dos mayores esfuerzos realizados en el contexto iberoamericano para comprender la realidad de sus jóvenes.

De igual forma, **la OIJ ha promovido** que los propios organismos oficiales de juventud lleven a cabo encuestas nacionales y/o estudios socio-demográficos que favorezcan la asertividad de sus criterios de actuación. Además, ha facilitado el intercambio sobre el cómo hacer (know how) este tipo estudios entre los países interesados. Como veremos, casi la totalidad de los países de la región ha desarrollado en los últimos 20 años encuestas o informes nacionales de juventud.

Cabe destacar, al mismo tiempo, que **la OIJ ha colaborado** tanto en el diseño, desarrollo, difusión e incidencia de muchas de las encuestas nacionales desarrolladas en la región. Por su cuenta, ha realizado estudios sobre la situación de las personas jóvenes: el informe Jóvenes de Iberoamérica y los Objetivos de Desarrollo del Milenio, de 2007; la investigación sobre el Tejido Asociativo Juvenil en la Región Andina y el Cono Sur, de 2009, y el documento sobre Juventud y Desarrollo, de 2008, presentado en la XVIII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno de San Salvador.

No menos importantes han sido los esfuerzos llevados a cabo por otros organismos de la cooperación internacional para el desarrollo, interesados en los estudios e investigaciones sobre la realidad de las personas jóvenes en los países de América Latina y el Caribe: los documentos publicados por el Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA), en los que se aborda el estado de la juventud desde la perspectiva de derechos, la salud sexual y reproductiva y la equidad de género; el Informe del Desarrollo Mundial (WDR) sobre juventud realizado en 2007 por el Banco Mundial (BM); el informe del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) sobre La juventud del Mercosur de 2010, son pruebas claras de esta voluntad.

En todo caso, lo relevante ha sido el sostenimiento de un esfuerzo regional por **animar y profundizar las acciones** dirigidas a conocer la realidad múltiple, cambiante y dinámica de la juventud iberoamericana para enriquecer el diseño y ejecución de las políticas destinadas a este sector de población.

Es en este contexto que, a partir de 2011, la OIJ evaluó la posibilidad de detonar un proceso que tuviera como finalidad la aplicación de una encuesta a nivel regional que permitiera lo que era en ese momento claro: **los estudios demoscópicos realizados tienen pocos puntos de encuentro tanto en términos metodológicos como de contenido para recoger de manera precisa información comparable entre subregiones y países.** Lo que aquí se presenta es la historia y primeros resultados de ese camino que se ha empezado a andar.



San Judas conmigo. Marlene Guadalupe Vizuet Morales, Distrito Federal (México)

I. ANTECEDENTES

Manuel Juan.

Madrid: Para mí el futuro es una aventura. No se sabe lo que va a pasar, dónde voy a vivir, dónde voy a trabajar, ni a dónde voy a emigrar.

1. LA CONDICIÓN HETEROGÉNEA DE LAS Y LOS JÓVENES¹ EN IBEROAMÉRICA

Bajo el concepto juventud se engloba una realidad histórica muy heterogénea, para la cual las generalizaciones pueden ser riesgosas y más aún para el propósito de diseñar políticas. Por lo tanto, es necesario perfeccionar los dispositivos conceptuales y los instrumentos de investigación que permitan conocer mejor la variedad de trayectorias de vida y las expectativas que se yuxtaponen en ese concepto que es más que una palabra. Por eso apoyamos el uso del neologismo juventudes, que hemos usado en el título del proceso de la Encuesta.

Este conglomerado de conglomerados está enmarcado en un proceso poblacional general al cual se le ha denominado transición demográfica, que está teniendo lugar en muchos países de la región, con la creciente concentración de la población en las edades productivas, particularmente el grupo etario de 15 a 24 años. Este “bono demográfico” producido por las tasas de fecundidad y mortalidad en descenso y el aumento de la población en edad productiva, representa un gran potencial para el desarrollo.

Como se ha afirmado en repetidas ocasiones, es un momento propicio para que los estados realicen inversiones que culminen con la inclusión social de la población joven y se aproveche su potencialidad, pues en caso de no capitalizarse esta situación temporal, el “bono” puede transformarse en “pagaré” o “hipoteca”, con altos costos en términos sociales. En casi todos los países de la región la población joven ha comenzado a declinar, aunque seguirá siendo un segmento de población muy significativo, en promedio, hasta la mitad de este siglo.

Las 150 millones de personas que conforman el segmento de población delimitado etariamente como joven en Iberoamérica (de 15 a 29 años) es un crisol de realidades y dinámicas. Las personas jóvenes son diversas: viven como estudiantes y/o trabajadores, desempleados; o como quienes no se interesan o no pueden trabajar o estudiar; hay otras que hacen labores domésticas permanentemente pero sin percibir remuneración, algunos más viven en zonas rurales y muchos más en las altas concentraciones metropolitanas; pertenecientes a algún grupo étnico o racial, miembros de organizaciones sociales o seguidores de una estética distintiva se van acuerpando entre ellos y ellas. En fin, un cúmulo de realidades condicionadas por la permanencia del cambio y la redefinición de los sentidos de pertenencia

La condición juvenil contemporánea atraviesa por la ya famosa serie de contradicciones que los hace ciudadanos de un mundo globalizado por medio de la tecnología, el conocimiento y la innovación pero a la vez atados en lo local por las desigualdades, discriminaciones y exclusiones de nuestras sociedades polarizadas.

En el ámbito político, en la mayoría de los casos las personas jóvenes de Iberoamérica nacieron en un contexto de democracia, pero eso no se ha extendido a muchos de los espacios de convivencia juvenil como la familia, la escuela o el trabajo, donde predominan actitudes autoritarias, no obstante los avances en la re-

DIEZ PARADOJAS DE LOS JÓVENES IBEROAMERICANOS

1. Poseen más acceso a la educación y menos acceso al empleo
2. Gozan de más acceso a la información y menos acceso al poder
3. Tienen más expectativas de autonomía y menos opciones para materializarla
4. Están mejor provistos de salud pero menos reconocidos en su morbimortalidad específica
5. Son más dúctiles y móviles pero más afectados por las trayectorias migratorias inciertas
6. Están más cohesionados hacia adentro, pero con mayor impermeabilidad hacia fuera
7. Son más aptos para el cambio productivo, pero más excluidos de éste
8. Ostentan un lugar ambiguo entre receptores de políticas y protagonistas del cambio
9. Están más abiertos a la expansión del cambio simbólico y poseen una mayor restricción del consumo material
10. Están confrontados entre la autodeterminación y el protagonismo por una parte, y la precariedad y desmovilización por otra

FUENTE: CEPAL-OIJ (2004), La juventud en Iberoamérica. Tendencias y Urgencias, Santiago de Chile.

1. El enfoque de género ha sido una de las preocupaciones que han estado en el centro de las acciones de la OIJ. Sin embargo, usar el femenino y el masculino en el lenguaje, sobre todo escrito, complica la redacción, por lo que en ocasiones el uso del sustantivo “jóvenes” siempre incluye la referencia a hombres y mujeres.

Daniel Alberto, Guatemala: El futuro es la esperanza que tenemos las y los jóvenes de ser verdaderamente actores estratégicos del desarrollo. La oportunidad de demostrar y de demostrarnos que somos el presente y el desarrollo de nuestras naciones. La generación del cambio y del progreso.

lación padres-hijos y estudiantes-docentes. En el mismo sentido, a pesar de ser una generación fuertemente sensibilizada por el discurso de la igualdad de género y el respeto a la identidad propia, las jóvenes de la región todavía se ven amenazadas en su integridad física y en el derecho a una vida libre de violencia y discriminación. Y en algunos casos son los propios jóvenes quienes manifiestan menores niveles de tolerancia a quienes son diferentes, o incluso más propensos a situaciones de cohecho e infracción del Estado de derecho.

En síntesis, los numerosos frentes que implican nuevas situaciones y nuevos contextos, donde las políticas públicas deben incidir, implica que se construyan metodologías e instrumentos de conocimiento acordes con esta diversidad.

2. LOS AVANCES Y LAGUNAS EN EL CONOCIMIENTO SOBRE LOS JÓVENES

Se puede afirmar que existe un avance destacado en la investigación en juventud gracias a dos procesos: el primero es la especialización que han ganado los miembros de un campo académico cada vez más fuerte, que no sólo están de paso en el tema sino que realizan estudios sistemáticos y a profundidad; el segundo se refiere al crecimiento de los apoyos de universidades y centros de investigación que generan espacios ad hoc para conformar grupos de trabajo y de enseñanza dedicados al campo de lo juvenil; en esto destacan la Universidad de Lleida en Cataluña, el Instituto de Ciências Sociais da Universidade de Lisboa, la Universidad de Manizales en Colombia, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) de Argentina y Ecuador, sólo por nombrar algunas.

Los adelantos en el conocimiento de lo juvenil han implicado una reformulación de las metodologías de investigación y una actualización en los procesos de conceptualización y de interpretación sobre los diversos sectores juveniles, superando las versiones ensayísticas o de mera consignación empírica. Las relaciones con las instituciones, las afectividades, las nuevas ciudadanía transfronterizas, la reconstitución de las relaciones de género, los vínculos entre lo cultural y lo económico; las cambiantes manifestaciones estudiantiles, los nexos con los mundos violentos, son sólo algunos de los temas que de manera sistemática están en la producción de la investigación académica.

No obstante, el vínculo entre la investigación y la toma de decisiones en política pública tiene mucho que avanzar; se sigue combatiendo con la visión dual que tienen muchas autoridades en torno a los diversos sectores de jóvenes, por lo que se sigue pensando que o son buenos por naturaleza o son la mejor muestra de una clase peligrosa y entre esta esquizofrenia se encuentran todavía un cúmulo de políticas y programas que no tienen impacto o su impacto va contra los derechos de los jóvenes.

SEIS CRITERIOS E INSTRUMENTOS DE POLÍTICA DE JUVENTUD

1. La Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes
2. Las leyes de Juventud
3. El Plan Iberoamericano de Cooperación e Integración de la Juventud y criterios generales de diseño de los planes y programas de juventud
4. Las Encuestas de Juventud
5. Los Observatorios de Juventud
6. Creación y habilitación de Centros de Información Juvenil (CIJ)

FUENTE: CEPAL-OIJ-SEGiB-AECID (2008), Juventud y Cohesión Social en Iberoamérica. Un modelo para armar, Santiago de Chile.

Otra asignatura pendiente es que los cada vez más limitados recursos hacen complicado el intercambio y discusión entre los expertos e investigadores cara a cara; y si bien las comunicaciones electrónicas han abierto otros canales de relación, la construcción colectiva in situ nunca podrá ser sustituida y en el mismo sentido están los estudios comparativos que son muy complicados de llevar a cabo con los escasos recursos económicos disponibles. En la actualidad, la OIJ realiza un esfuerzo para relanzar a este grupo de expertos y darle una mayor integración.



Una historia. Antonio Bernabé Martín Rodríguez, Francisco Morazan (Honduras)



Iván, Sevilla:

Como dijo Woody Allen, me interesa el futuro porque es el sitio donde voy a pasar el resto de mi vida. Nosotros podemos elegir qué tipo de vida queremos tener, sólo con trabajo, constancia e inquietudes podremos lograrlo.

3. LAS ENCUESTAS NACIONALES DE JUVENTUD

La aparición de las encuestas de juventud en el siglo pasado tienen como marco, por un lado, el interés creciente por comprender mejor un sector que con el paso del tiempo iba presentando características y comportamientos cada vez más distintivos del resto de la población y, por otra, el agotamiento de las fuentes estadísticas tradicionales (censos, encuestas de empleo, de hogar, etcétera) o parcializadas (educación, salud, empleo), que no permitían profundizar temas específicos sobre los diversos grupos juveniles que se iban generando en las sociedades iberoamericanas. Por otra parte, los estudios generales que posibilitan las encuestas hacen visibles a jóvenes que durante mucho tiempo permanecían en una especie de invisibilidad, pues muchos estudios se concentraban en los sectores juveniles más espectaculares: los movimientos estudiantiles (la mayor parte universitarios) y los jóvenes que cuestionan las normas.

Es España la pionera en esta materia: aplicó por primera vez una encuesta dirigida a jóvenes entre 1959-61 (Martín Criado, 1998), y su elaboración se desarrolló en paralelo a la constitución del Instituto de la Juventud (1961), cuya fundamentación incluye los dos elementos que van a ser los pilares de prácticamente todas las iniciativas nacionales de este tipo: un conocimiento más sistemático de lo juvenil y cubrir las lagunas de información que los trabajos de planeación y programación institucional requieren. La segunda encuesta nacional de juventud española se realizó en 1968, muy vinculada a la preocupación gubernamental sobre los movimientos estudiantiles; otras cinco encuestas se sucedieron hasta 1982 y a partir de 1985 se comenzó en este país un informe trianual que confrontaba los resultados de la encuesta de juventud con otras fuentes y estudios (Navarro, 2005).

En América Latina este proceso comienza más tarde: aunque con escasa y confusa información se tiene que el primer esfuerzo se realiza en Paraguay en 1988, seguida por la encuesta paradigmática de Uruguay en 1989, que marcó tendencia por su concepción, diseño y análisis. A partir del fin de esta década se fueron desgranando diversos esfuerzos nacionales, de tal manera que para antes del año 2000, ya había cinco países con sus respectivas encuestas de juventud. En ese proceso se destacó Chile, que después de su primera encuesta la repite cada tres años, de tal manera que en 2012 se tenía hasta el séptimo levantamiento. Portugal vive un proceso similar al latinoamericano, pues su primera encuesta la realiza en 1987 y la vuelve a aplicar diez años después, a partir de la cual desarrolla una amplia serie de instrumentos sobre diversos sectores juveniles y temas (Villaverde y Machado, 1998).

Además de Chile y España, que determinaron aplicar su encuesta cada tres años, México lo hace cada cinco, mientras que otros países van en una segunda vuelta sin un periodo determinado (Uruguay, Guatemala, Paraguay, El Salvador, Bolivia). La recurrencia de estos esfuerzos ha permitido realizar estudios diacrónicos de cohortes o generaciones de jóvenes, como el del cambio de mentalidades de los jóvenes españoles entre 1960-1990 (Martín Serrano, 1994).

El cambio de siglo es un momento que otros países aprovechan para generar sus propios instrumentos, de tal manera que entre 2000 y 2005 hay siete encuestas nacionales más, sobresaliendo por su mayor muestra la mexicana, que en 2000 aplica el cuestionario a 54.500 hogares, entrevistando a todos los jóvenes habitantes de los mismos. El boom más reciente se da en 2011, cuando se aplican cuatro encuestas en un número similar de países (Cuadro 1).

Este panorama, que puede apreciarse como prometedor, tiene ausencias importantes, y existen países con proyectos inconclusos o que se llevaron a cabo pero que no se encuentran disponibles. Asimismo, surge la necesidad de cerrar el círculo de muchos países con un solo ejercicio estadístico, que permita tener cuando menos dos puntos de comparación a lo largo del tiempo; en una particular situación estaría Brasil, que, por el tamaño de su población y la diversidad de condiciones de su territorio, implicaría una muestra más amplia en materia juvenil.

Por Severine Macedo

Presidenta da OIJ e Secretária Nacional de Juventude da
Presidência da República do Brasil

La 1ª Pesquisa Ibero-Americana de Juventudes é uma contribuição ousada e bastante oportuna que a Organização Ibero-Americana de Juventude (OIJ) traz a público nesta quadra da história. O estudo é ousado, em primeiro lugar, por sua dimensão internacional: ele é o primeiro a permitir comparar as opiniões de jovens de 20 países diferentes sob uma metodologia de pesquisa comum.

Em segundo, porque se propõe a medir as expectativas dos jovens, suas percepções sobre a realidade e suas esperanças, sendo assim um complemento importante aos índices tradicionalmente mensurados, como escolaridade, emprego, renda, entre outros. Apesar de muito importantes, os indicadores tradicionais são frios, incapazes de matizar subjetividades, projetar anseios.

A ousadia do projeto da OIJ também consiste em entender esses índices de futuro como um processo em construção. Se, por um lado, o caráter inicial dessa caminhada implica em fragilidades científicas, por outro, deixa explícito a vontade da entidade em ouvir a juventude e de desenvolver ferramentas de compreensão a altura da realidade diversa e dinâmica desta mesma juventude.

Além de ousado, o estudo também é oportuno por se propor a abordar questões complexas em um momento no qual os jovens vem reafirmando e também recriando sua vocação ao protagonismo político mundo afora. Os três eixos de investigação em que a pesquisa são: comportamentos e atitudes nos âmbitos de relação imediatas (família, escola, grupo de amigos); opiniões frente as situações sociais atuais (crise econômica, participação social e política, percepção do Estado e suas instituições) e expectativas de futuro (democracia, sociedade do conhecimento, mudanças climáticas, segurança pública, informalidade e migração, expectativa pessoal e expectativa do entorno).

A 1ª Pesquisa Ibero-Americana de Juventudes vem para contribuir nessa missão de compreender e respeitar os diferentes comportamentos, percepções da realidade e sonhos que estão presentes na diversidade da juventude.

Esperamos que essa pesquisa seja matéria-prima de debates, análises, críticas, reflexões que provoquem a criatividade nos responsáveis por políticas públicas, nos movimentos sociais, nas ONG's, nas universidades, nos diversos grupos juvenis. Mais do que trazer respostas essa pesquisa vem para provocar novos questionamentos.

Boa leitura!

PAÍS	AÑO	NOMBRE	MUESTRA
España	1961	Encuesta de Juventud	1.316 entre 15 y 29 años
España	1968	Encuesta de la Juventud de España 1968	Entre 15 y 29 años
España	1977	Encuesta a la Juventud, 1977	3.000 entre 15 y 29 años
España	1982	Encuesta de Juventud, 1982	Entre 15 y 29 años
España	1985	Encuesta de Juventud, 1985	3.000 entre 15 y 29 años
Portugal	1987	Encuesta Nacional de la Juventud	Entre 15 y 24 años
Paraguay	1988	Encuesta Nacional de la Juventud	2.200 entre 15 y 24 años
España	1988	Encuesta de Juventud, 1988	5.242 entre 15 y 29 años
Uruguay	1989	Encuesta Nacional de Juventud	6.547 entre 15 a 29 años
España	1992	Encuesta de Juventud, 1992	5.000 entre 15 y 29 años
Chile	1994	1ª Encuesta Nacional de Juventud	3.792 entre 15 a 29 años
España	1995	Encuesta de Juventud, 1996	6.000 entre 15 y 29 años
Bolivia	1996	Encuesta Nacional de Juventudes	1.774 entre 13 y 24 años
Chile	1997	2ª Encuesta Nacional de Juventud	3.455 entre 15 y 29 años
Portugal	1997	Jovens Portugueses de Hoje	1.999 entre 15 y 29 años
Paraguay	1998	La voz de los jóvenes	1.000 entre 12 y 17 años
Guatemala	1999	Los jóvenes guatemaltecos a finales del siglo XX	2.003 entre 15 y 25 años
España	1999	Encuesta de Juventud, 2000	6.492 entre 15 y 29 años
Chile	2000	3ª Encuesta Nacional de Juventud	3.701 entre 15 y 29 años
México	2000	Encuesta Nacional de Juventud	54.500 hogares, jóvenes entre 12 a 29 años
Colombia	2000	Encuesta Nacional de Jóvenes	1.020 entre 12 y 26 años
Chile	2003	4ª Encuesta Nacional de Juventud	7.189 entre 15 y 29 años
Brasil	2003	Perfil da Juventude Brasileira. Pesquisa de Opiniao Pública	3.501 entre 15 y 24 años
Paraguay	2003	Juventud en Cifras	15 a 29 años Encuesta de Hogares

PAÍS	AÑO	NOMBRE	MUESTRA
Bolivia	2003	Encuesta de Juventudes, 2003	3.921 entre 10 y 24 años
España	2003	Encuesta de Juventud, 2004	5.014 entre 15 y 29 años
El Salvador	2005	Encuesta Nacional de Juventud	1.200 entre 15 y 24 años
México	2005	2ª Encuesta Nacional de Juventud	12.815 entre 12 y 29 años
Chile	2006	5ª Encuesta Nacional de Juventud	6.345 entre 15 a 29 años
Perú	2006	Encuesta a la Juventud	3.110 entre 15 y 29 años
El Salvador	2007	Encuesta Nacional de Juventud	1.234 entre 15 y 24 años
España	2007	Encuesta de Juventud, 2008	5.000 entre 15 y 29 años
Costa Rica	2008	1ª Encuesta Nacional de Juventud	2.500 entre 15 y 35 años
Uruguay	2008	Encuesta Nacional de Juventud - 2008	5.017 entre 12 y 29 años.
Honduras	2008	Encuesta Nacional de percepción sobre desarrollo Humano 2008: Juventud, Desarrollo Humano y Ciudadanía	4.223 entre 12 y 30 años.
Chile	2009	6ª Encuesta Nacional de Juventud	5.017 entre 15 y 29 años.
Nicaragua	2009	Encuesta Nacional sobre las percepciones de adolescentes y jóvenes	Entre 13 y 29 años
México	2010	3ª Encuesta Nacional de Juventud	40.000 entre 12 y 29 años
Guatemala	2011	Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala	4.260 viviendas con jóvenes de 15 a 29 años
Perú	2011	1ª Encuesta Nacional de la Juventud	6.900 viviendas con jóvenes de 15 a 29 años
Ecuador	2011	1ª Encuesta Nacional Sobre Jóvenes y Participación Política	4.249 entre 16 y 29 años
España	2011	Encuesta de Juventud, 2012	5.000 entre 15 y 29 años
Chile	2012	7ª Encuesta Nacional de Juventud	8.352 entre 15 a 29 años
Cuba	2012	4ª Encuesta Nacional sobre Juventud	Entre 15 y 29 años

FUENTES: Elaboración propia a partir de:

Martín Criado, Enrique (1998), *Producir la Juventud. Crítica de la Sociología de la Juventud*, Istmo, Madrid.
 Villaverde C., Manuel y José Machado P.(coords.), (1998), *Jovens Portugueses de Hoje*, CELTA-SEJ, Estudos sobre Juventude /1, Lisboa.
 Lemos F., Alexandra, Catarina Lorga da S. y Vitor Sergio F. (1999), *Jovens em Portugal 1960-1997*, CELTA-SEJ, Estudos sobre Juventude /3, Lisboa.
 Navarro Briones, J. (2005), "Las encuestas de jóvenes en Iberoamérica. Un recuento de experiencias recientes", *Jovenes*, Revista de Estudios sobre Juventud, año 9, no. 23, julio diciembre, IMJ-CIEJ, México, pp. 148-209.
 Pérez Islas, J. A. (2006), "Trazos para un mapa de la investigación sobre juventud en América Latina", *Papers* no. 79, UAB, pp. 145-170.
 INJUVE (2013), *Información proporcionada*, Madrid.

Elard, Arequipa:
 Algo constante, que depende de nosotros, de nuestro intelecto y nuestra valentía, de nuestra capacidad de transmitir conocimientos y despertar conciencia ciudadana a través de este proceso. El futuro somos nosotros, el futuro ya es hoy.

Otro elemento que a simple vista se puede observar es la falta de acuerdo en los límites etarios, que siempre serán arbitrarios, aunque el grupo 15-29 años es el que predomina. No obstante, ante los procesos de ampliación de la condición juvenil (por el lado inferior, el contacto más temprano con los aparatos electrónicos y las tecnologías de la información, así como como el inicio a menor edad de los procesos biopsicológicos, y por el lado superior, el retraso en el logro de la emancipación juvenil por la vía de la mayor permanencia en la escuela y los problemas de incorporación plena y estable en el mercado de trabajo), éste es un tema que deberá estar pronto en la palestra de las discusiones académicas y de políticas públicas.



Amigos en Río, Uldy Marcela Ramos, Bogotá (Colombia)



Los raperos de la ciudad, Brenda Sofía Gómez Bernal, Bogotá (Colombia)

Por Fondo de Población de las Naciones Unidas

Oficina Regional para América Latina y el Caribe

Iberoamérica cuenta con 150 millones de jóvenes. Mujeres y hombres habitan esta región y a la vez día a día construyen sus sociedades desde diversos ámbitos: el estudio, el trabajo, las familias, las comunidades, los grupos activos; en fin, 150 millones de personas que viven, piensan y opinan...

Sin embargo, esta juventud no siempre cuenta con los medios para dar a conocer su pensamiento. Por ello, una encuesta que explora sus opiniones sobre diversos temas de actualidad que les afectan como personas se convierte en una herramienta no sólo de recopilación de información y pensamiento, sino de transmisión de una visión de mundo.

Las agencias que trabajamos por el desarrollo de nuestras sociedades, y en particular por la juventud, tenemos la gran responsabilidad de actuar como un canal de transmisión de las voces de las personas jóvenes a los gobiernos, quienes en última instancia son los responsables de tomar las decisiones sobre políticas y recursos que afectan su vida presente y futura.

Por ello, para UNFPA esta encuesta servirá para diseñar mejor las respuestas que damos a las poblaciones jóvenes en América Latina y el Caribe, particularmente en el campo de la salud sexual y reproductiva, para abrir el diálogo con los gobiernos y contribuir con ello a que estos también puedan dar mejores respuestas a las y los jóvenes, incrementando la inversión en juventud, para aprovechar el recurso humano que hoy en día significan estos 150 millones de personas jóvenes y asegurar un mejor futuro para todos.



Hacia allá. Delfina Milder, Salto (Uruguay)



II. LA ENCUESTA IBEROAMERICANA DE JUVENTUDES

Diana, Arica:

Para mí el futuro es igualdad entre todas las personas, indistintamente entre género, sexo, edad, étnia, religión, etc., lleno de oportunidades para todas las personas. Confío en un nuevo porvenir en un mundo que está en decadencia, en donde nosotros los jóvenes podemos realizar un cambio.

1. UN RETO NUNCA ANTES ASUMIDO

Los antecedentes antes descritos nos muestran tres elementos básicos de la actualidad juvenil: su cada vez más compleja y diversa realidad, donde si bien hay mucho que los une, existe otro número igual o mayor de aspectos que los diferencia entre sí; al momento contamos con un campo del conocimiento lo suficientemente maduro en actores e instituciones académicas para enfrentar los retos que implica un proyecto de largo alcance como una encuesta regional; y, finalmente, la experiencia que se ha venido acumulando en los diferentes países en materia de estudios demoscópicos ayuda a marcar ciertas líneas por dónde avanzar.

Pocas experiencias previas indagaron para conocer directamente a los jóvenes de esta región, aparte de los diagnósticos ya citados (CEPAL-OIJ, 2004, y CEPAL-OIJ-SEGIB-AECID, 2008), que en realidad fueron estudios que aprovecharon la información de segunda mano que la CEPAL ha ido acumulando en sus acervos. La única referencia de un estudio similar es de Tomás Calvo (1997), que durante dos años encuestó a más de 43 mil estudiantes que cursaban desde los últimos años de primaria hasta quienes estaban en algún año preuniversitario de 21 países de Latinoamérica, junto con España y Portugal; el tema fue los valores en los jóvenes.

Este panorama permite decir que hasta el momento no se ha realizado una investigación regional que ponga el énfasis en una base común de información que permita comparar situaciones entre países o subregiones; a pesar de los esfuerzos realizados en algunos casos entre grupos de investigadores, la inercia nacional no ha podido compatibilizar perspectivas. En tal sentido, la posibilidad de reunir aportes para una encuesta regional de juventud se constituye en una oportunidad con varios beneficios a la vista: favorecer los intercambios de conocimiento en el campo de los estudios sobre juventud; mejorar el análisis comparado entre países y subregiones, e identificar los fenómenos y sus respectivas variables que pueden ser homologables para toda la región. Para tal efecto, uno de los desafíos en el ámbito del conocimiento sobre juventud consistía en afinar los mecanismos de trabajo regional y en equipo, para lo cual la realización de una encuesta regional puede servir como laboratorio de prácticas y factor articulador.

Juan Carlos, Oaxaca:
Una oportunidad
donde los jóvenes
participan y son
agentes de cambio,
donde se desarrollan
líderes comunitarios
y se generan mejores
escenarios para todos.

2. EL CAMINO RECORRIDO

Con este propósito, entre agosto y diciembre de 2011 se constituyó un grupo que se le denominó Gabinete Técnico (GT), que validaría los alcances del proyecto, integrado por representantes de la OIJ, la UNAM, la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), junto al Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y al Banco de Desarrollo de América Latina (CAF). Este grupo estableció los lineamientos generales, la identificación de escenarios de indagación, así como la formulación de los objetivos o hipótesis para cada fenómeno y sus determinantes (variables). El GT se reunió los días 24 y 25 de noviembre en la sede de la UNAM, en la Ciudad de México.

En ese momento se acordó realizar un estudio con representatividad regional, subregional y nacional, es decir que se llevaría a cabo en toda la región iberoamericana y en cada una de las cinco subregiones en las que la OIJ organiza geopolíticamente su accionar y con la posibilidad de leer nacionalmente los resultados. Se planteó la posibilidad de, que además del estudio cuantitativo, se cruzara con instrumentos cualitativos (fundamentalmente entrevistas a profundidad y/o grupos de enfoque) llevados a cabo por cuerpos de investigadores en cada país.

Las temáticas se vincularían a tres ejes que direccionarían la construcción del cuestionario: comportamientos y actitudes en los ámbitos de relación inmediatos (familia, escuela, pareja, grupo de amigos); opiniones ante las situaciones sociales actuales (crisis económica, participación social y política, percepción del Estado y sus instituciones), y expectativas de futuro (democracia, sociedad del conocimiento, cambio climático, seguridad ciudadana, informalidad y migración, expectativa personal y expectativa del entorno).

El GT tuvo también como misión inicial la realización de un catastro de instituciones especializadas en estudios demoscópicos, con el fin de identificar la mejor propuesta en términos de costos, calidad y cobertura. La etapa culminó con la presentación del proyecto ante el Consejo Directivo de la OIJ, que se celebró en Brasilia, Brasil, el 8 de diciembre de 2011.

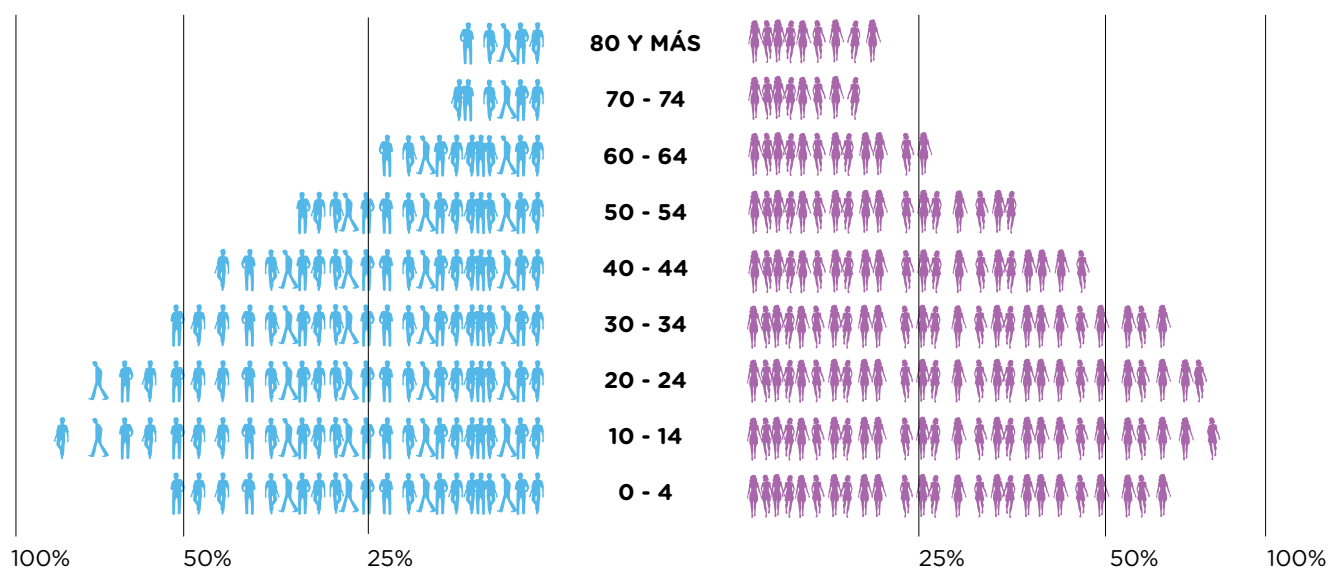
La segunda etapa estaba considerada para el primer semestre de 2012 donde correrían en paralelo dos acciones principales: por una parte, la elaboración del instrumento, el diseño de la muestra a encuestar y la prueba piloto para validar el funcionamiento del cuestionario; por otra, la consolidación del financiamiento del proyecto integral que exigía una amplia cantidad de recursos. Esta última acción sufrió rezagos producto de la crisis que, durante todo 2012, significó un escenario de reordenamiento de la cooperación internacional y diversas restricciones en el plano presupuestario y programático. Por lo mismo, se resolvió retrasar por un semestre el proyecto, mientras se iniciaban gestiones tendientes a resolver el presupuesto.

En el segundo semestre los donantes principales del proyecto, el BID y la CAF, hicieron efectivos sus aportes, lo cual permitió continuar con el proceso desde la aplicación de un cuestionario esencialmente de opinión, con algunas otras variables, que posibilitara dejar un piso firme para la consolidación de una línea de base que sustentará la consolidación de este importante proyecto. Esto es lo que se presenta aquí y que con mayor precisión se explica en la ventana metodológica posterior.

3. LA POBLACIÓN OBJETIVO

En el año 2010 había poco más de 596,4 millones de personas en Iberoamérica; de éstas, 157,3 millones tenían entre 15 y 29 años, que representaban el 26% de la población total. La pirámide de población de la región en su conjunto y por sexo está representada en la Gráfica 1.

GRÁFICA 1: POBLACIÓN JOVEN (2010)



Gabriela, Sao Paulo:
O futuro é muito preocupante, cheio de medo, pois não tenho certezas que me permitam visualizar se conseguirei realizar o desejo profissional que alimento desde o ensino médio.

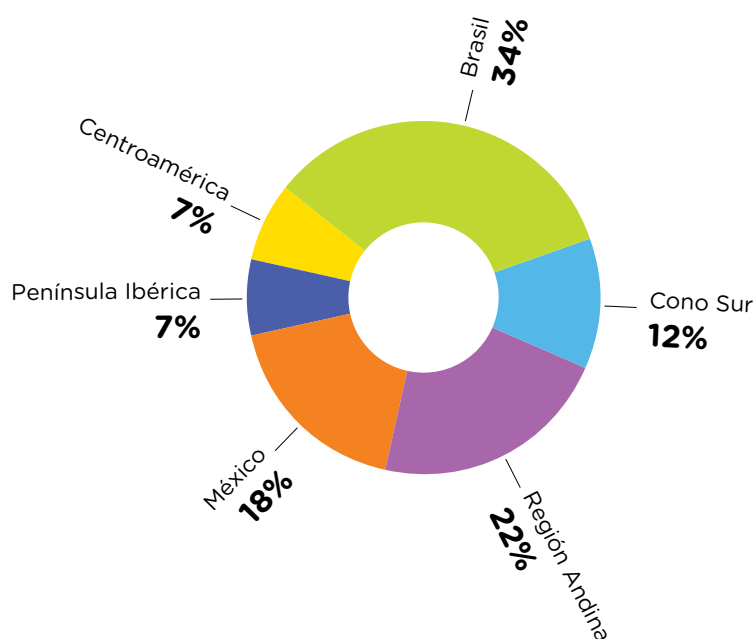
Al observar las distintas subregiones se encuentran diferencias significativas en el peso que los jóvenes tienen dentro de la estructura de la población en cada una de ellas, ya que en la mayoría de los países latinoamericanos los jóvenes representan entre el 25 y el 30% del total de la población (salvo Uruguay, donde sólo representan el 22%). En contraste, en los países de la Península Ibérica, la participación de los jóvenes en el total de la población sólo representa el 17%, observándose una estructura poblacional donde predominan los mayores de treinta años.

En el otro extremo, en los países centroamericanos se observa una mayor participación de jóvenes dentro de la estructura de la población (28,5%), siguiéndole la Región Andina con 27,3% y Brasil y México con poco más de 26% cada uno; al final están los países del Cono Sur, que alcanzan poco más del 25%.

En síntesis, en los países de la Península Ibérica es notorio el proceso de envejecimiento de la población, pues existe un claro predominio de los jóvenes de mayor edad que de los 15 a 19 años. En los países latinoamericanos, salvo Brasil y en menor medida en el Cono Sur, la situación es a la inversa.

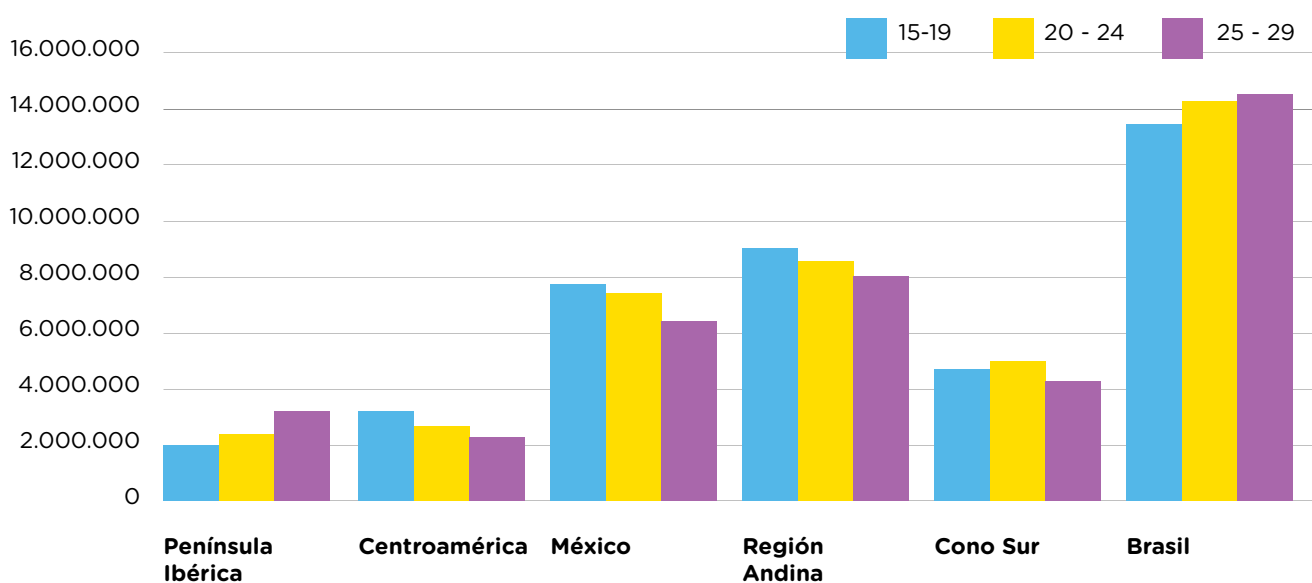
Del total de jóvenes iberoamericanos, el 80% se concentra en el sector urbano. Sin embargo, existen grandes diferencias al interior de la región y de cada una de sus subregiones, pues en España la población urbana joven representa el 94 por ciento, mientras que en Portugal sólo llega al 64 por ciento (Gráfica 2).

GRÁFICA 2: DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN JOVEN URBANA EN IBEROAMÉRICA



En América Latina sucede algo similar, pues en los países centroamericanos el porcentaje de población urbana joven es menor que el de los países andinos y del Cono Sur; en medio se encuentran República Dominicana y México, con 75 y 77% de jóvenes urbanos, respectivamente. Es pertinente destacar que solamente Brasil y México concentran el 51,5% del total de jóvenes de Iberoamérica (Gráfica 3).

GRÁFICA 3: POBLACIÓN JOVEN EN IBEROAMÉRICA, POR REGIÓN Y GRUPOS DE EDAD



FUENTE: UNAM-SIJ. Elaboración propia a partir de los documentos señalados)



La Pitufina, Juan Sánchez Porta, Aranjuez (España)



Aram, México DF:

El futuro es para mí promisorio. Lamentablemente, creo que ése no será el caso para la mayoría de mis pares.

4. METODOLOGÍA DEL SONDEO Y EXPANSIÓN DE LA MUESTRA

En el marco de la *Encuesta Iberoamericana de Juventudes*, y en función de los recursos y tiempo de que se disponía, se tomó la decisión de aplicar un sondeo telefónico en zonas urbanas a jóvenes de 15 a 29 años. El proceso se desarrolló del 17 enero al 19 de marzo de 2013, coordinado por la OIJ y con patrocinio del BID y del CAF; el resultado obtenido permite aproximarse a las opiniones y expectativas de los jóvenes iberoamericanos.

La encuesta se levantó por medio de una muestra aleatoria de los números telefónicos de las viviendas de cada país, para entrevistar a mil jóvenes de entre 15 y 29 años en cada uno de los veinte países en que se aplicó, con excepción de Brasil y México, donde se entrevistó a 1200 jóvenes en cada uno de ellos. Tanto la muestra como la aplicación y la sistematización de la información correspondió a la empresa IPSOS y su *call center* ubicado en Panamá; por su parte, el cuestionario fue responsabilidad de la OIJ.

La muestra de cada país fue estratificada para representar a las y los jóvenes de cada edad, año a año. Adicionalmente se consideró contar con indicadores del ámbito de residencia de los jóvenes, urbano o rural, aunque es pertinente señalar que por tratarse de un sondeo telefónico y con un número limitado de casos en cada país, la representatividad es para el ámbito iberoamericano y de cada una de sus subregiones a saber con algunas modificaciones a la estructura tradicional de la OIJ: dos subregiones quedaron sin modificación (Península Ibérica y Región Andina); al Cono Sur se le restó Brasil por el peso de su demografía, y lo mismo se hizo con México, que se separó de República Dominicana, que se integró a la región de Centroamérica.

De esta manera, Brasil y México se abordarán por separado. Es importante señalar que estos dos países representan juntos el 51,5% del total de los jóvenes que habitan Iberoamérica e incorporarlos a alguna de las subregiones implicaba distorsionar los resultados de éstas o asemejarlos a los de dichos países.

A pesar de haber cuidado los horarios y los días para hacer las entrevistas telefónicas con el fin de dar oportunidad de captar la diversidad de condiciones juveniles, hay que reconocer que en la muestra existe una sobre-representación de estudiantes y universitarios, en detrimento de los jóvenes que trabajan o que no estudian. Coherente con las distribuciones de las líneas telefónicas en la región, pues los teléfonos por habitante varían significativamente entre los diferentes países (Cuadro 2), por lo tanto, hay que asumir que se trata de un sondeo urbano. Situación que demostró ser correcta pues al final el número de encuestas levantadas en ese ámbito representaron el 92,4% del total de entrevistas hechas. En ese sentido, los cuestionarios levantados fueron 18.935.

PAÍS	LÍNEAS POR CADA 100 HABITANTES	AÑO DEL DATO
España	49	2009
Portugal	42	2009
Costa Rica	33	2011
Uruguay	28	2009
Argentina	24	2011
Brasil	21	2011
Chile	20	2011
México	18	2009
Panamá	16	2009
Colombia	16	2011
Ecuador	15	2011
El Salvador	14	2009
Guatemala	11	2009
Perú	11	2009
República Dominicana	10	2011
Venezuela	26	2009
Bolivia	9	2011
Honduras	9	2009
Paraguay	6	2009
Nicaragua	4	2009

FUENTE: <http://www.indexmundi.com/map/?v=4000&l=es>

Aitor, Madrid:

Lo que acontecerá a partir de hoy. Lo que está por venir. Lo que queremos que sea.

Dentro de la encuesta se consideraron algunos reactivos subjetivos sobre el nivel socioeconómico pero no se puede inferir a partir de ellos su ubicación real, pero sí la situación educativa de los entrevistados.

Para la ponderación de la encuesta, responsabilidad de Pablo Serrano de la UNAM, se recurrió a los últimos censos de población y vivienda de cada país, que en muchos de los casos se levantaron en los años 2010 o 2011; cuando los censos se referían a años anteriores se realizaron proyecciones, considerando la evolución de la estructura de la población y las proyecciones de CELADE –División de Población de la CEPAL– en el caso de los países de América Latina².

En el Cuadro 3 se presenta un resumen de la población joven total por país y de la que habita en el ámbito rural, así como las fuentes utilizadas para construir los ponderadores.

2. En el caso de los países de la Península Ibérica no hubo problema pues los dos cuentan con censos actuales.

CUADRO 3: FUENTES PARA EL CÁLCULO DE PONDERADORES DEL SONDEO (II)

PAÍS Y GRUPOS DE EDAD	POBLACIÓN URBANA 2010	POBLACIÓN TOTAL 2010	% URBANA	FUENTE DEL CÁLCULO DEL NUEVO EXPANSOR
Argentina	9.317.395	10.110.489	92%	INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. y CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2012.
15 - 19	3.073.238	3.377.185	91%	
20 - 24	3.143.834	3.417.211	92%	
25 - 29	3.100.323	3.316.093	93%	
Bolivia	2.008.236	2.924.583	69%	Bolivia Instituto Nacional de Estadística, Población Proyectada, por años y sexo, 2000 - 2030 y CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2012.
15 - 19	765.128	1.110.391	69%	
20 - 24	677.282	969.621	70%	
25 - 29	565.826	844.571	67%	
Brasil	43.518.026	51.340.478	85%	Instituto Brasileño de Geografía y Estadística, Brasil: Resultados do Universo do Censo Demográfico 2010
15 - 19	14.039.001	16.990.872	83%	
20 - 24	14.706.068	17.245.192	85%	
25 - 29	14.772.957	17.104.414	86%	
Chile	3.706.512	4.271.404	87%	Chile, Instituto Nacional de Estadística: Proyecciones de la población, área urbana - rural y sexo, según edad. Total país 1990-2020
15 - 19	1.284.374	1.488.317	86%	
20 - 24	1.262.718	1.462.346	86%	
25 - 29	1.159.420	1.320.741	88%	
Colombia	9.890.697	12.357.343	80%	Colombia, Departamento Administrativo Nacional de Estadística: Censo General de 2005 ajustado a 2010 con datos de CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2012.
15 - 19	3.409.236	4.378.525	78%	
20 - 24	3.324.089	4.125.539	81%	
25 - 29	3.157.373	3.853.279	82%	
Costa Rica	870.994	1.194.080	73%	INEC Instituto Nacional de Estadística y Censos de Costa Rica, X Censo Nacional de Población y VI de Vivienda 2011
15 - 19	284.597	405.176	70%	
20 - 24	303.323	410.480	74%	
25 - 29	283.074	378.424	75%	
Ecuador	2.509.839	3.912.227	64%	Instituto Nacional de Estadística y Censos - INEC, Ecuador; Censo de Población y Vivienda 2010
15 - 19	876.214	1.419.537	62%	
20 - 24	838.504	1.292.126	65%	
25 - 29	795.121	1.200.564	66%	
El Salvador	1.143.946	1.839.840	62%	El Salvador: VI Censo de Población y V De Vivienda 2007, ajustado a 2010 con datos de CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2012.
15 - 19	431.539	727.117	59%	
20 - 24	388.988	616.524	63%	
25 - 29	323.419	496.199	65%	
España	7.336.519	7.806.055	94%	España, Instituto Nacional de Estadística; Censo de Población y Viviendas 2011
15 - 19	2.070.404	2.203.000	94%	
20 - 24	2.364.156	2.515.446	94%	
25 - 29	2.901.960	3.087.609	94%	
Guatemala	2.440.478	4.036.328	60%	Guatemala: Censo de Población y Vivienda 2002, ajustado a 2010 con datos de CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2012.
15 - 19	936.505	1.587.946	59%	
20 - 24	805.237	1.321.124	61%	
25 - 29	698.737	1.127.258	62%	
Honduras	1.238.227	2.275.935	54%	Instituto Nacional de Estadísticas, Honduras C.A. Censo de Población y Vivienda 2001, ajustado a 2010 con datos de CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2012.
15 - 19	448.928	862.564	52%	
20 - 24	424.284	759.862	56%	
25 - 29	365.015	653.509	56%	

PAÍS Y GRUPOS DE EDAD	POBLACIÓN URBANA 2010	POBLACIÓN TOTAL 2010	% URBANA	FUENTE DEL CÁLCULO DEL NUEVO EXPANSOR
México	22.902.106	29.706.560	77%	México, INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010.
15 - 19	8.191.229	11.026.112	74%	
20 - 24	7.725.598	9.892.271	78%	
25 - 29	6.985.279	8.788.177	79%	
Nicaragua	1.038.658	1.768.726	59%	
15 - 19	387.402	665.198	58%	
20 - 24	347.047	581.985	60%	
25 - 29	304.210	521.543	58%	
México	22.902.106	29.706.560	77%	México, INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010.
15 - 19	8.191.229	11.026.112	74%	
20 - 24	7.725.598	9.892.271	78%	
25 - 29	6.985.279	8.788.177	79%	
Nicaragua	1.038.658	1.768.726	59%	
15 - 19	387.402	665.198	58%	
20 - 24	347.047	581.985	60%	
25 - 29	304.210	521.543	58%	
Panamá	563.957	846.902	67%	Instituto Nacional de Estadística y Censo, Censos de Población y Vivienda de Panamá 2010
15 - 19	182.284	295.990	62%	
20 - 24	196.629	281.224	70%	
25 - 29	185.044	269.688	69%	
Paraguay	1.211.644	1.879.585	64%	
15 - 19	415.946	675.019	62%	
20 - 24	420.156	634.307	66%	
25 - 29	375.542	570.259	66%	
Perú	5.810.619	8.057.587	72%	Perú, Instituto Nacional de Estadística e Informática, Censos Nacionales 2007, ajustado a 2010 con datos de CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2012.
15 - 19	2.020.927	2.882.685	70%	
20 - 24	1.966.118	2.716.236	72%	
25 - 29	1.823.574	2.458.666	74%	
Portugal	1.155.105	1.803.391	64%	
15 - 19	351.860	565.250	62%	
20 - 24	367.988	582.065	63%	
25 - 29	435.257	656.076	66%	
Uruguay	694.168	731.082	95%	Instituto Nacional de Estadística (INE) - Censos 2011.
15 - 19	248.573	261.691	95%	
20 - 24	229.054	241.006	95%	
25 - 29	216.541	228.385	95%	
Venezuela	7.097.805	7.872.751	90%	
15 - 19	2.473.855	2.728.564	91%	
20 - 24	2.412.582	2.689.508	90%	
25 - 29	2.211.368	2.454.679	90%	
TOTAL IBEROAMÉRICA	126.427.501	157.361.736	80%	
15 - 19	42.617.570	54.634.362	78%	
20 - 24	42.565.991	52.631.007	81%	
25 - 29	41.243.939	50.096.367	82%	

Lola, Lima: Es lo que te apasiona, lo que te hace vibrar, lo que te inspira; para mí el futuro es gente feliz, haciendo lo que los hace feliz.

5. POR QUÉ UN CUESTIONARIO DE OPINIONES

La percepción del mundo que nos rodea no sólo se elabora por lo que nuestros sentidos nos informan a través de las sensaciones, sino que es un proceso en el que se incorporan experiencias pasadas de vivencias personales o sociales. Por eso algunos expertos afirman que nuestras percepciones son bioculturales (Vargas Melgarejo, 1994), ya que participan nuestro cuerpo y nuestra cultura. De tal manera, que nosotros conocemos ciertas cosas, gracias a ellas, y éste es un aprendizaje continuo y mudable sobre nuestros entornos (Durand, 2008).

En este contexto, los aprendizajes que adquirimos son gracias a las diferentes socializaciones que pasamos, en la familia primigeniamente (abuelos, padres, hermanos, parientes), pero también en el barrio o pueblo donde se habita; con los amigos, en la escuela, a través de los medios masivos de comunicación y ahora en los electrónicos. Es decir, todos ellos poseen diferentes pesos, y a veces cada una de estas fuentes envía mensajes contradictorios, sobre los cuales nosotros tenemos que decidir qué postura adoptar.

Pero nosotros “estamos en el mundo”, como dirían algunos fenomenólogos (Husserl, por ejemplo), y por lo tanto esas percepciones siempre se producen en un horizonte, es decir, en un contexto, que es lo que le da sentido a nuestras percepciones, y siempre se nos manifiestan como una unidad, donde en ocasiones es difícil diferenciar lo nuevo de lo viejo; pues cuando percibimos, recordamos, y recordamos lo que conocemos pero a la vez innovamos en las experiencias posteriores (Pérez Riobello, 2008).

Lo anterior tiene que ver con el propósito que se tuvo al circunscribir esta primera indagación a las percepciones de los jóvenes entrevistados, sabiendo que tanto las prácticas como sus características socioeconómicas serían muy difíciles de obtener debido a la nula posibilidad de corroborarlas físicamente, así como al escaso tiempo que la entrevista telefónica permite. No obstante, el núcleo de la significación de las percepciones se halla en la esfera de lo social y lo colectivo como eje estructurante del conocimiento (Durand, 2008), pero no siempre de la misma forma, la significación puede ser variable en el tiempo y en el contexto, por lo que un asunto puede ser valorado negativamente en un momento y en otro no, además que un término, una situación, dichos en abstracto pueden evocar diferentes experiencias e involucrar distintos planos de elaboración conceptual y simbólica (Vargas Melgarejo, 1994).

De esta forma debemos asumir que las respuestas obtenidas en el sondeo están influenciadas por múltiples variables, pasadas y presentes, que no necesariamente podremos constatar, excepto las más generales que pueden darle un marco coyuntural a ciertas orientaciones. Así tenemos que ciertos hechos como la crisis económica en España y Portugal son un peso decisivo en las percepciones de esos jóvenes o la agonía del presidente Chávez en Venezuela o el juicio de Ríos Montt en Guatemala; en otro sentido, el inicio de un nuevo gobierno como sucedía en México al aplicarse el sondeo, la elección del nuevo Papa Francisco en Argentina o las conversaciones de paz con la guerrilla en Colombia, son elementos que pueden influir en ciertas respuestas. Con todo lo cual es que se quiere subrayar la diversidad de contextos en que se desarrolla el sondeo, además de la historia de cada país, que no es posible explicar de la misma forma.

Por Herald Muñoz

Director Regional del PNUD
Subsecretario General de la ONU

Las recientes manifestaciones en diversos países latinoamericanos, junto con la emergencia de los movimientos juveniles en México, Chile, Colombia y otros ratifican la importancia de redoblar esfuerzos ante persistentes problemas estructurales de desigualdad. Todavía hoy factores como el ingreso, el género u origen étnico son claros condicionantes cuando no barreras determinantes en el acceso y disfrute de derechos y condiciones de vida básicas de las y los jóvenes de América Latina y Caribe.

En 2012 el PNUD inició una alianza con la OIJ con el ánimo, entre otros, de contribuir a un esfuerzo sostenido de análisis sobre la juventud en la región, la identificación de buenas prácticas y la promoción de la participación juvenil en foros y espacios de debate, decisión, en torno a las prioridades y demandas sociales en materia de desarrollo humano sostenible y gobernabilidad democrática.

El PNUD, en el marco de esta alianza, ha acompañado el proceso de definición, administración y análisis de la encuesta a través de permanente asistencia técnica, apoyo y difusión pública. Este apoyo se enmarca en un proceso y objetivo compartido más amplio: construir una agenda regional de desarrollo juvenil sustentada en información confiable y verificable, así como en procesos participativos e inclusivos.

Es a partir del bagaje técnico del PNUD en la producción de Informes de Desarrollo Humano, que el PNUD ha contribuido en la construcción del Índice de Expectativas Juveniles, un índice que se asienta en torno a la percepción y valoración subjetivas en torno a dimensiones vinculadas a los derechos sociales, económicos y políticos. Sin duda un instrumento comparativo interesante y de largo alcance para la adopción de criterios y medidas orientadas a la satisfacción de las demandas juveniles de la región.



: Irrupción. María Eliana Vásquez Savo, Cabudare (Venezuela)



III. PRINCIPALES RESULTADOS DEL SONDEO

Sarai, Yucatán:

Es el resultado de los esfuerzos colectivos. El futuro es el reflejo de lo que hemos acumulado social y personalmente.

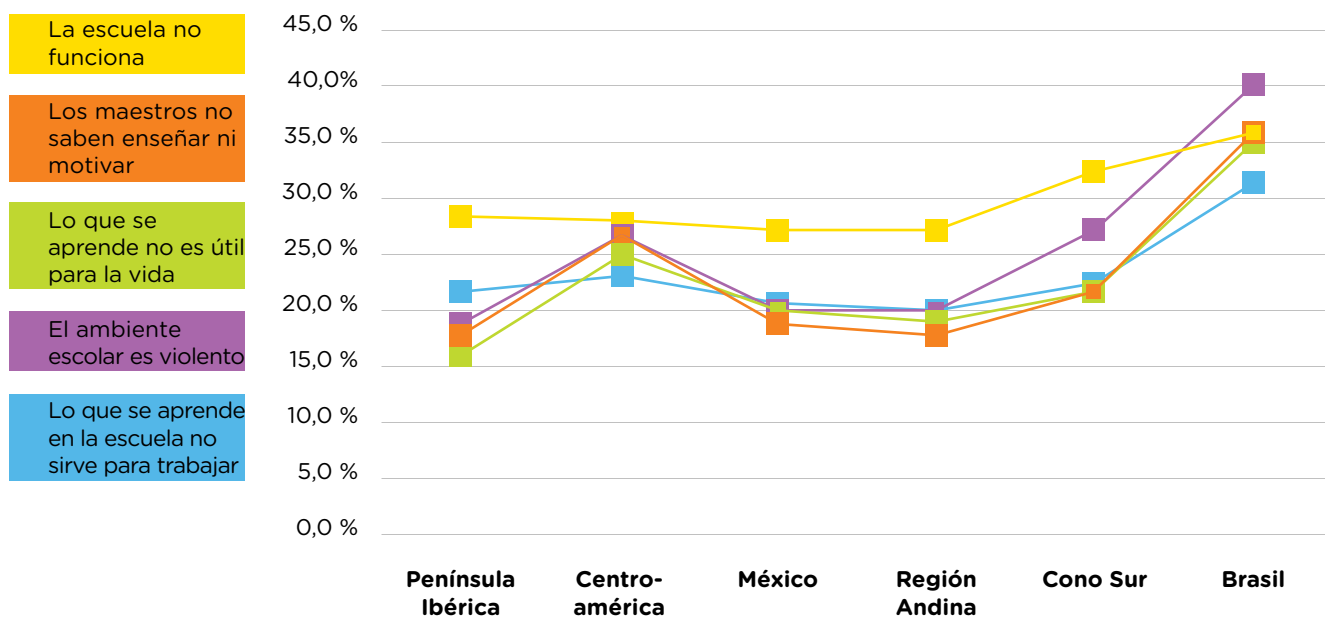
1. PERCEPCIÓN JUVENIL SOBRE LAS INSTITUCIONES

A. Escuela y trabajo

Para una tercera parte de los jóvenes entrevistados, la escuela como principal institución socializadora se encuentra severamente cuestionada en su forma más general, tendencia que se acentúa en el Cono Sur y en Brasil. Las particularidades tienen una percepción menos fuerte: tanto los maestros como los contenidos, su instrumentalidad para el trabajo o la violencia en el ambiente escolar, tienen un comportamiento muy similar que ronda el 20%, con excepción de Centroamérica y Brasil, que mantiene su crítica en todos sentidos un poco arriba del 35%. (Gráfica 4).

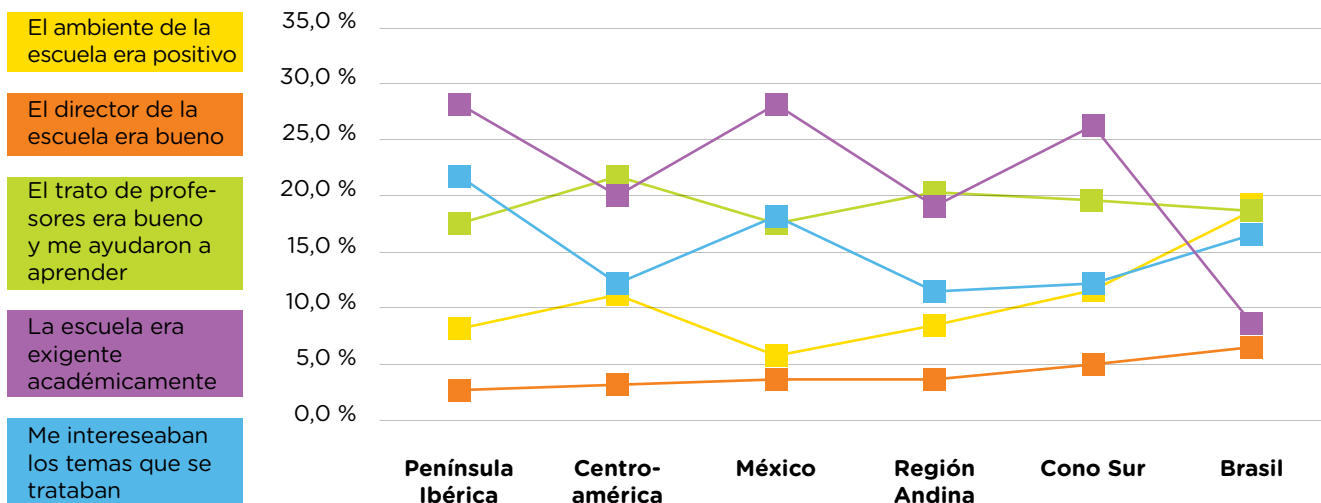
Sin embargo, la percepción juvenil se diversifica cuando la pregunta apela directamente a su propia experiencia y se les pide dar los motivos sobre si tuvieron una buena educación secundaria. Las opiniones se dividen en torno a la calidad académica de sus estudios: Península Ibérica, México y Cono Sur llevan su estado de acuerdo con la afirmación cercana al 30%, no así Centroamérica y la Región Andina, y menos Brasil que no le otorga ni el 10%. Aquí vemos que la crítica brasileña a la educación se consolida.

GRÁFICA 4: JÓVENES QUE ESTÁN DE ACUERDO O MUY DE ACUERDO EN QUE:



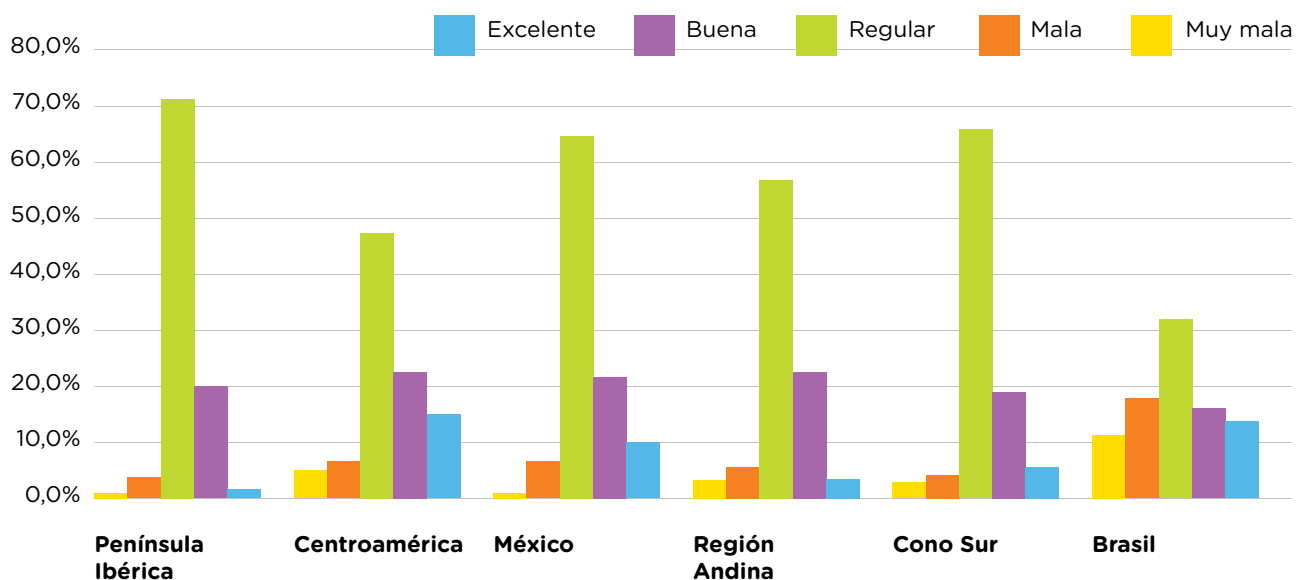
Los jóvenes de México y Brasil comparten la opinión acerca de los profesores: para esos jóvenes no fueron tan buenos, a diferencias de los demás, que los califican un poco mejor. Pero donde casi todos coinciden es en el mal desempeño del director de la escuela en la que estudiaron. Por otra parte, Brasil se distingue del resto en torno a su mejor apreciación del ambiente escolar, todo lo contrario de México (Gráfica 5).

GRÁFICA 5: MOTIVOS POR LOS QUE LOS JÓVENES CONSIDERAN QUE TUVIERON UNA BUENA EDUCACIÓN SECUNDARIA



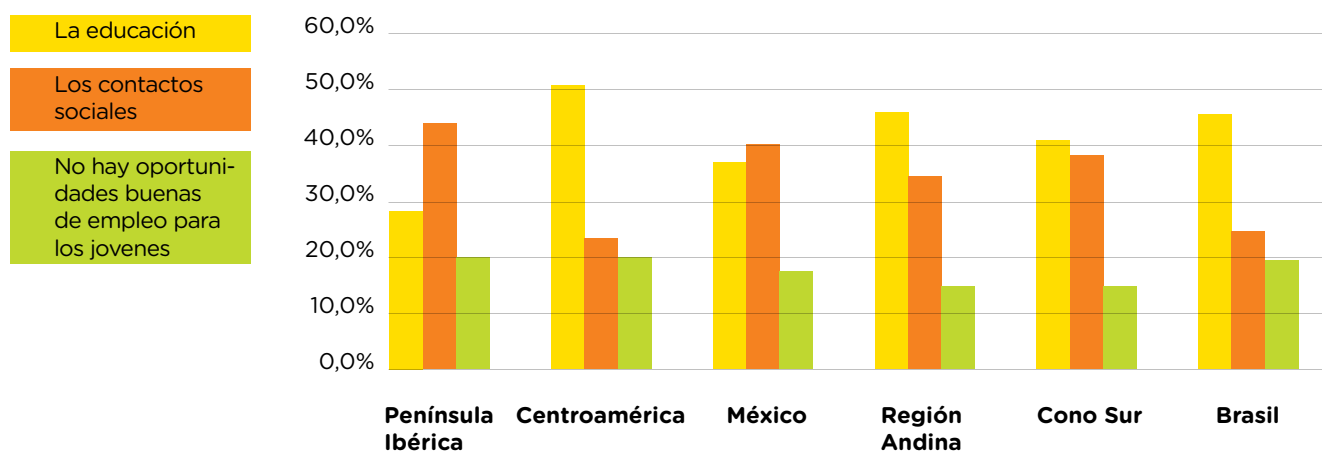
En síntesis, la percepción que tienen los jóvenes entrevistados sobre la educación es que es regular, aunque los brasileños dividen su opinión entre buena o mala, mientras que un poco más del 20% de los centroamericanos la considera buena (Gráfica 6).

GRÁFICA 6: PERCEPCIÓN DE LOS JÓVENES EN IBEROAMÉRICA SOBRE LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN



En cuanto a la percepción sobre el trabajo, los jóvenes entrevistados le asignan un lugar privilegiado al aspecto educativo para lograr acceso a un buen trabajo con una mayor confianza en ella en Centroamérica, en la región Andina y en Brasil, y menos en la Península Ibérica y en México. En cambio, en estas dos últimas regiones los contactos sociales son los mecanismos mejor valorados para incorporarse a una actividad productiva, quizá porque en ambas regiones el desempleo juvenil es una de sus problemáticas centrales. Por su parte, la razón que fundamenta la falta de oportunidades como aspecto de los obstáculos para el empleo no llega en ninguna región al 20% (Gráfica 7).

GRÁFICA 7: PERCEPCIÓN DE PRINCIPALES FACTORES PARA CONSEGUIR UN BUEN TRABAJO



Diego, Cusco:

Es el resultado del "ahora". Es la idea que me motiva a esforzarme hoy, para hacer de ella un maravilloso mañana.

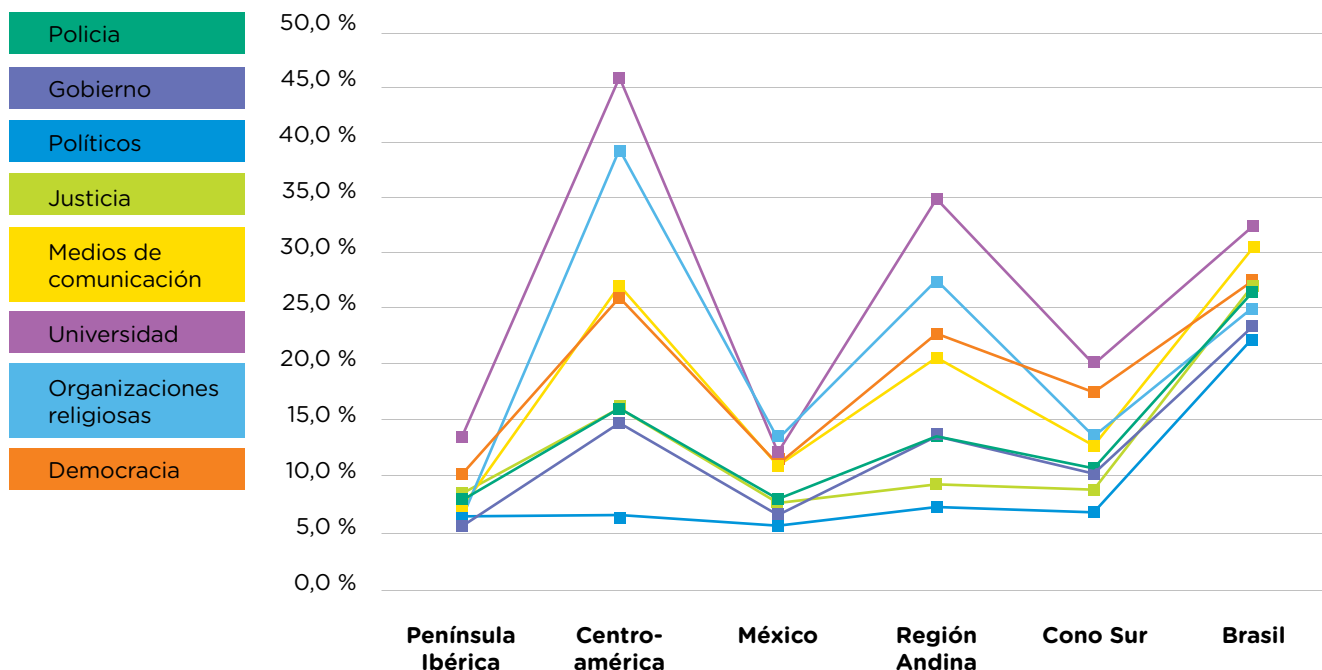
B. Otras instituciones

En la Gráfica 8 podemos apreciar la diferencia entre regiones en torno a la confianza que se tiene a las diversas instituciones. México es donde los jóvenes creen menos en ellas, seguida por la Península Ibérica. En el otro extremo se encuentran Centroamérica y la Región Andina, lo cual nos podría hablar de dos procesos distintos que se están produciendo: el primero de deterioro y el segundo de resurgimiento de las formas institucionales.

La universidad, en todos los casos, es la institución mejor calificada como un correlato a la conciencia de que a pesar de las deficiencias se puede confiar en su actuar; la siguen en valoración las organizaciones religiosas, que no sólo tiene que ver con las profundas raíces que posee este elemento en nuestra cultura iberoamericana, sino en el crecimiento que en los últimos años ha tenido esta búsqueda de referentes ante la incertidumbre de los entornos.

En los últimos lugares de confianza continúan, como ya ha sido consignado en las últimas dos décadas, los políticos y las policías. Sobresale Brasil porque ante todas las instituciones sus jóvenes tienen mejores calificaciones que el resto de la región (Gráfica 8).

GRÁFICA 8: CONFIANZA DE LOS JÓVENES EN LAS INSTITUCIONES

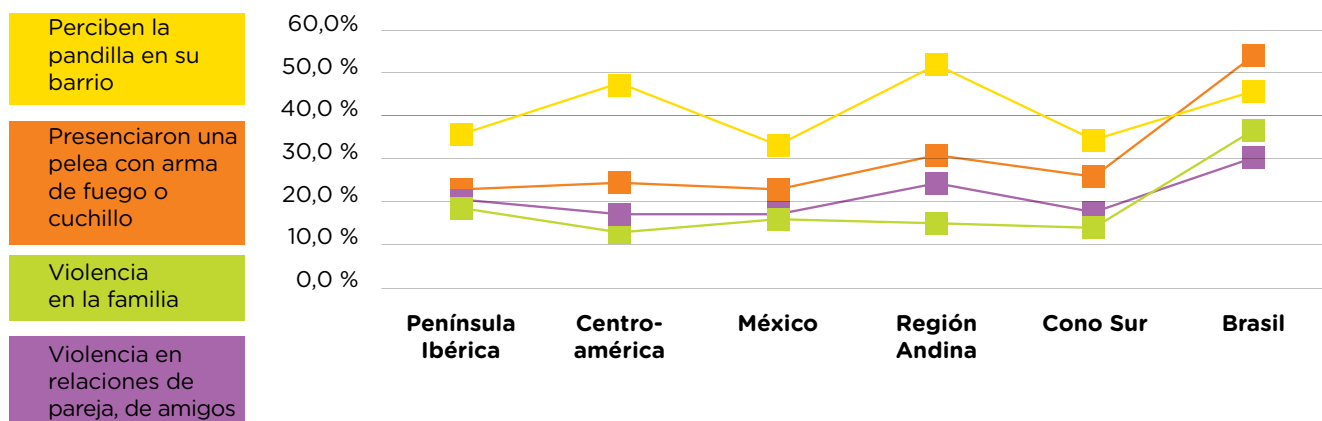


C. Los entornos

Además de las instituciones, la percepción de los entornos cotidianos de los jóvenes es relevante para entender muchas de sus actitudes, particularmente sobre las violencias, tema tan subrayado en la opinión pública. El primer aspecto que destaca es la percepción de ver/experimentar a las pandillas del barrio, donde habría que hacer una primera delimitación en torno a la pregunta, porque queda muy ambigua y en definitiva sólo consigna su existencia sin ningún otro calificativo, que el propio de llamarle pandillas (o sus sinónimos) a los acuerpamientos juveniles (Reguillo, 2012), que son más visibles por orden de importancia en Centroamérica, la Región Andina y Brasil (Gráfica 9).

Con excepción del rubro anterior, la percepción de los jóvenes brasileños entrevistados se ubica en el nivel más alto del resto de situaciones experimentadas (en algunos rubros con más de veinte puntos): las peleas con arma de fuego o cuchillo, la violencia intrafamiliar y las relaciones de pareja violentas. En el resto de las subregiones las respuestas son muy similares, destacando la violencia en la familia como el entorno menos común en el total de la región iberoamericana que no supera el 20%, sin dejar de ser un tema preocupante (Gráfica 9).

GRÁFICA 9: JÓVENES QUE HAN VIVIDO UN EPISODIO DE VIOLENCIA EN LOS ÚLTIMOS DOCE MESES





Camino a la Quebrada. Mario De Fina, Buenos Aires (Argentina)



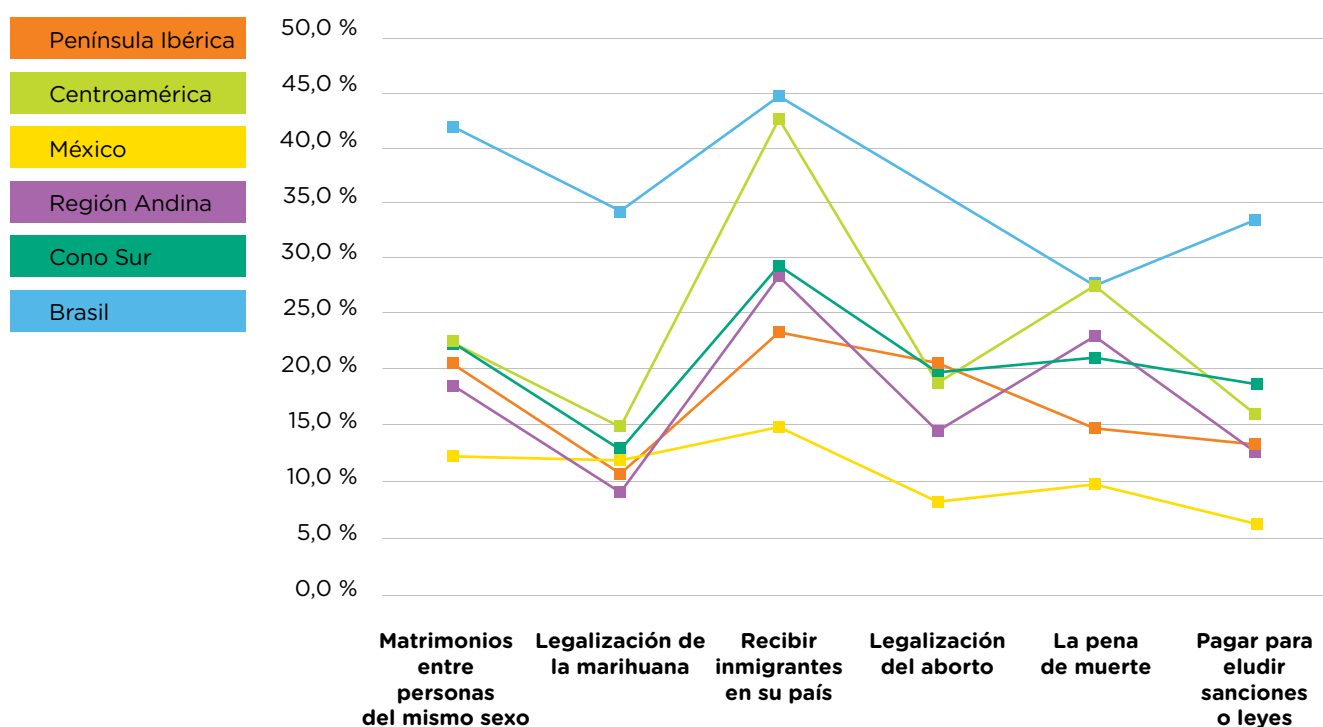
2. POSICIONAMIENTOS JUVENILES

A. Temas controvertidos

De la aprobación sobre los temas de mayor controversia en la región, e incluso en el mundo, se puede observar que los jóvenes brasileños entrevistados muestran una mayor apertura a legalizar los matrimonios entre personas del mismo sexo, la marihuana y el aborto, y coinciden con Centroamérica en las opiniones sobre recibir inmigrantes en su país y la pena de muerte, a contrapelo del resto de las subregiones. Esta misma primacía se ve hasta en el acuerdo de pagar para eludir una sanción (Gráfica 10).

En contraste, México es el que da muestras de ser el más tradicional, estando la Región Andina muy cerca. El resto de las subregiones tienen comportamientos muy parecidos con excepción de la pena de muerte donde la Península Ibérica se deslinda (Gráfica 10).

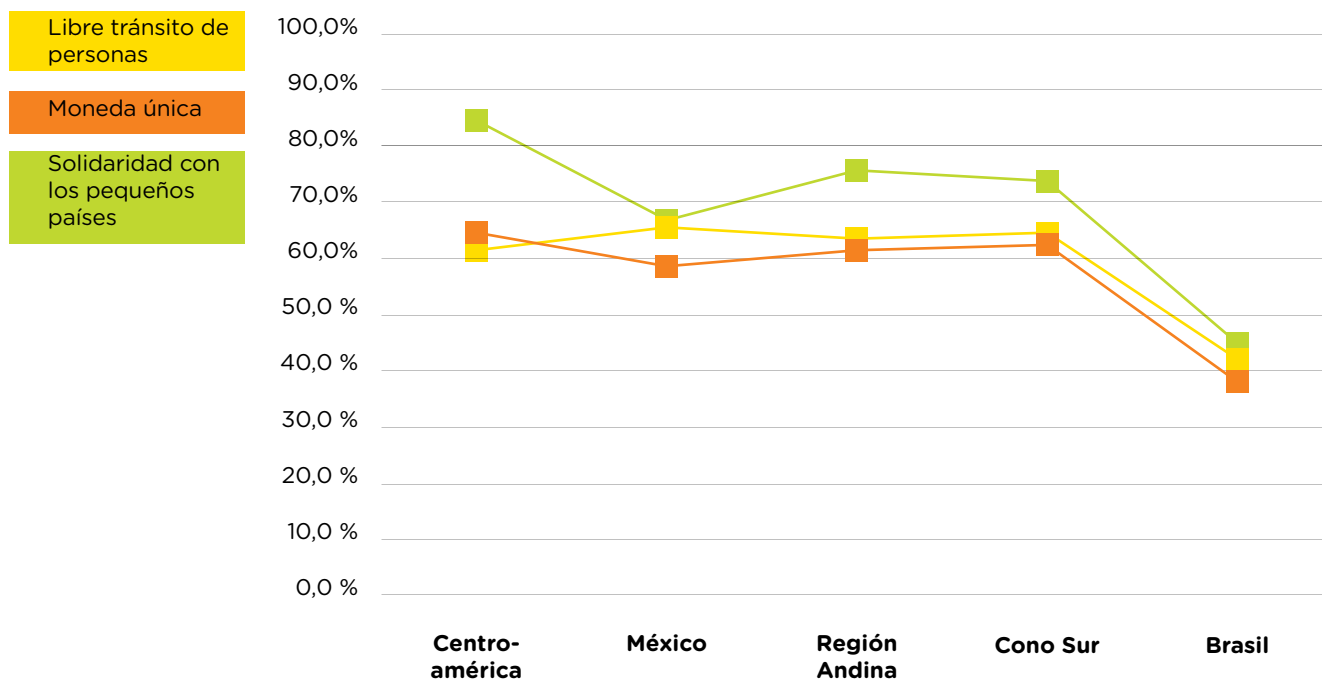
GRÁFICA 10: JÓVENES QUE APRUEBAN LAS SIGUIENTES CUESTIONES



Francisco, Coronel: El futuro es un fantasma, un espejismo. No existe. Sólo existe el presente. Lo que voy a ser, sólo depende de lo que soy ahora, en este momento, en este instante.

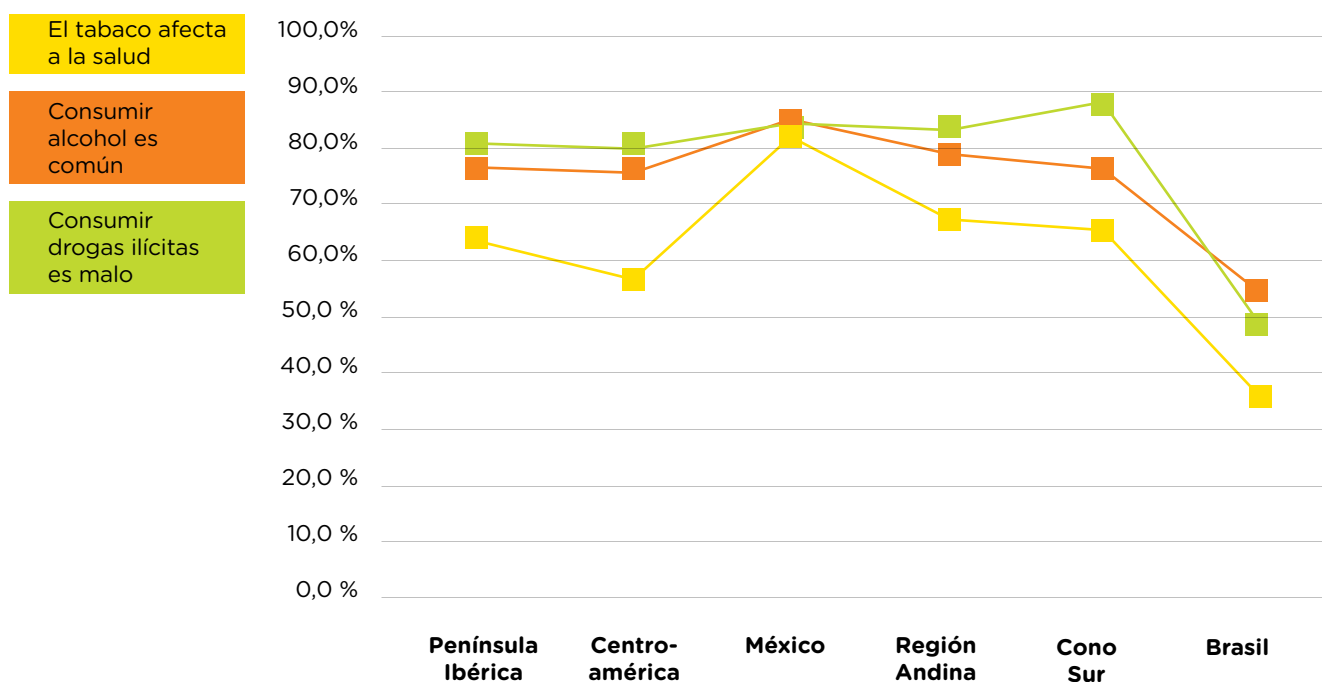
En temas más vinculados a la región latinoamericana (no se preguntaron en la península Ibérica) las tendencias son parecidas, con excepción del mayor acuerdo en Centroamérica sobre la solidaridad con los pequeños países, quizá por estar pensando precisamente en ellos y el menor acuerdo sobre las mismas cuestiones que tienen los jóvenes entrevistados de Brasil (ver Gráfica 11).

GRÁFICA 11: JÓVENES QUE MANIFESTARON ESTAR DE ACUERDO Y MUY DE ACUERDO CON LOS TEMAS DE LA INTEGRACIÓN



Finalmente están las opiniones sobre los temas de salud y consumo del alcohol, tabaco y sustancias ilícitas con patrones de respuesta muy parecidos en las distintas subregiones: apoyando, en su mayoría, las calificaciones negativas sobre su uso, con las diferencias de nuevo marcadas por los jóvenes entrevistados de Brasil que van a contracorriente del resto con una distancia de hasta 30 puntos porcentuales. En todo esto habría que subrayar que aunque sea una proporción muy pequeña, la percepción negativa de los jóvenes entrevistados respecto al tabaco es mayor que las drogas ilícitas (Gráfica 12).

GRÁFICA 12: JÓVENES QUE ESTÁN DE ACUERDO O MUY DE ACUERDO EN QUE



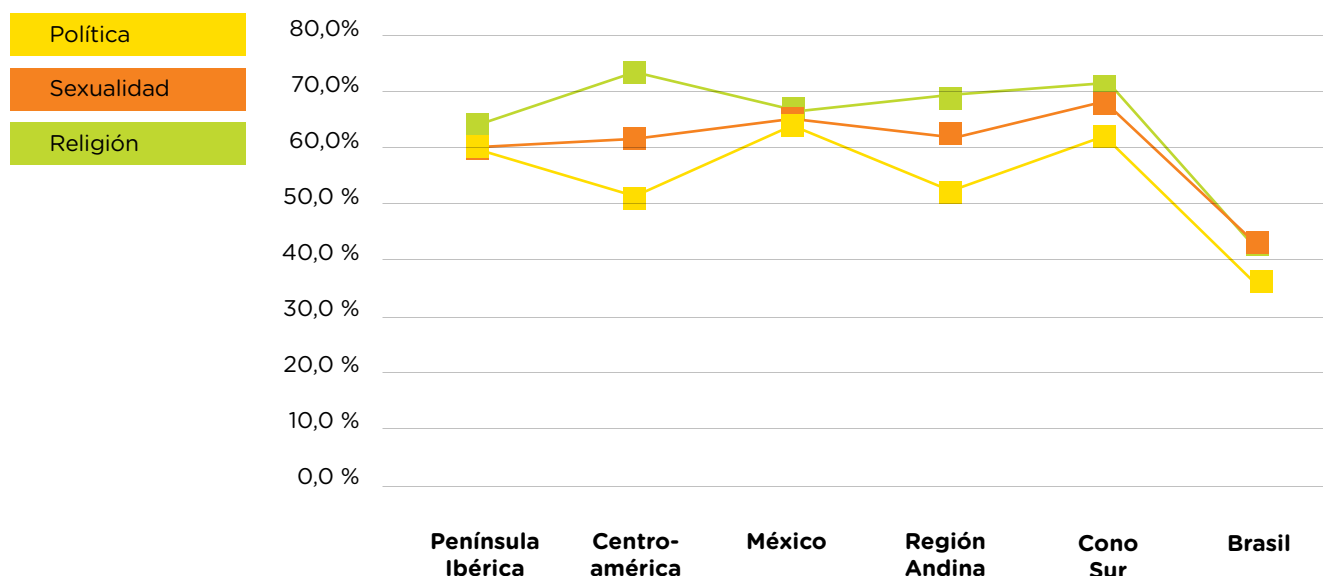
Nicol, Santiago: El futuro es ver mi país distinto, con menos desigualdad social, política, ambiental y económica, donde todos y todas podamos vivir bien.

B. Las distancias generacionales

Indagar la percepción de los jóvenes con respecto a sus progenitores es una buen censor de cómo se vive el cambio en las perspectivas axiológicas. Al analizar las diferencias generacionales se puede observar que en tres subregiones (Península Ibérica, México y el Cono Sur) más del 60% manifestó estar de acuerdo con sus padres en los temas de política, sexualidad y religión, en forma muy homogénea. Centroamérica y la Región Andina mostraron una alta coincidencia con sus padres en el tema religioso y menor en los temas de sexualidad y en política, aunque cabe resaltar que en todos ellos el 50% o más de los jóvenes manifestó su acuerdo con sus padres. Esto podría ser una explicación de la preminencia de las opiniones tradicionales que hemos podido observar durante todo este acápite.

El único país que observó un comportamiento diferente y consistente fue Brasil, donde sólo alrededor del 40% de los jóvenes manifestaron su acuerdo con sus progenitores (Gráfica 13).

GRÁFICA 13: JÓVENES QUE MANIFESTARON ACUERDO CON SUS PADRES EN LOS TEMAS SIGUIENTES



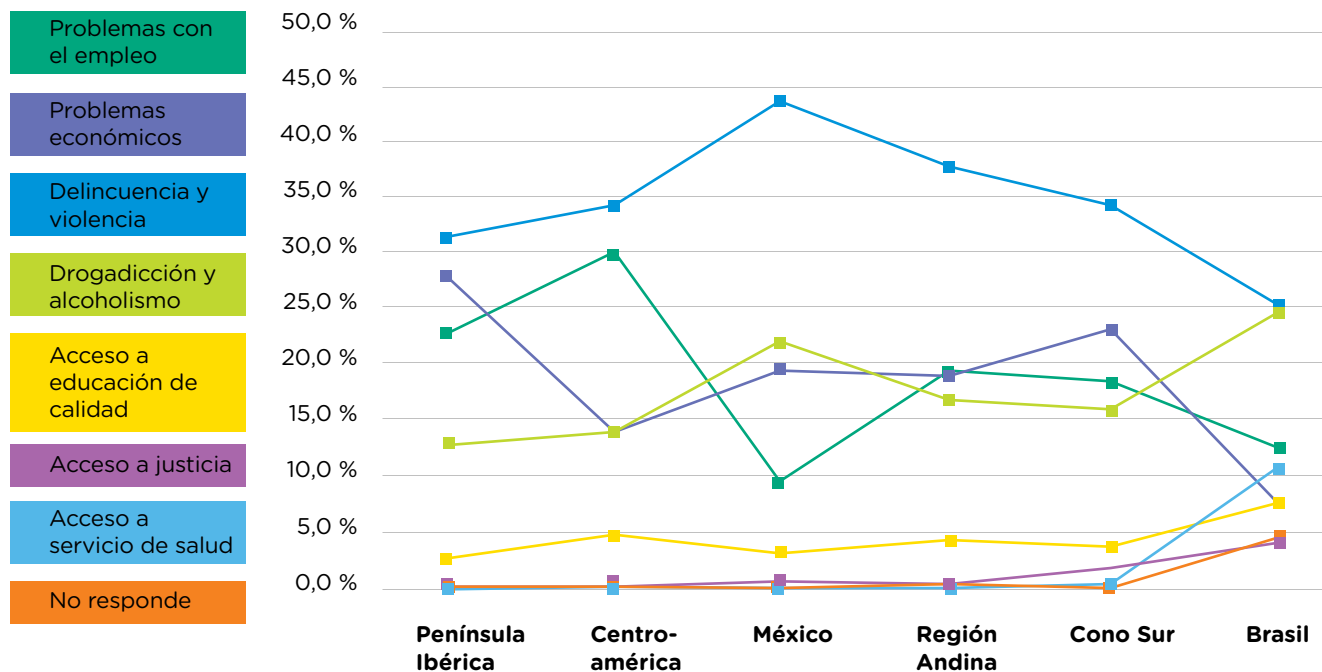
Felipe, Curitiba: Pode ser melhor se a população se propor a participar mais efetivamente da política brasileira em vez de apenas reclamar.

3. PERSPECTIVAS SOBRE SU GENERACIÓN Y SU FUTURO

A. Los jóvenes ahora

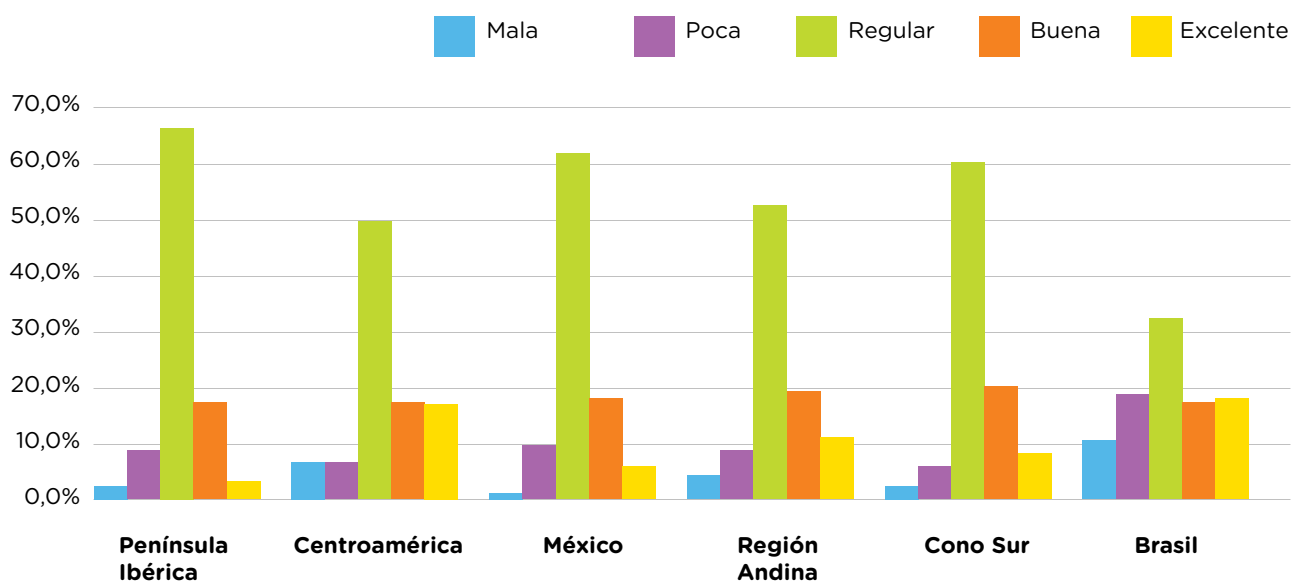
A los jóvenes se les consultó sobre su percepción respecto a los principales obstáculos que tiene su generación y las respuestas se concentraron en la delincuencia y la violencia, sobre todo en el caso de México, mientras que con una visión más estructural para la Península Ibérica son los problemas económicos y para Centroamérica los de empleo. En Brasil el punto más álgido lo tienen los aspectos vinculados a la drogadicción y al alcoholismo. Para todos, el acceso a la justicia y a los servicios de salud no parecen ser importantes (Gráfica 14).

GRÁFICA 14: PRINCIPALES PROBLEMAS QUE AFECTAN A LA JUVENTUD DE IBEROAMERICA



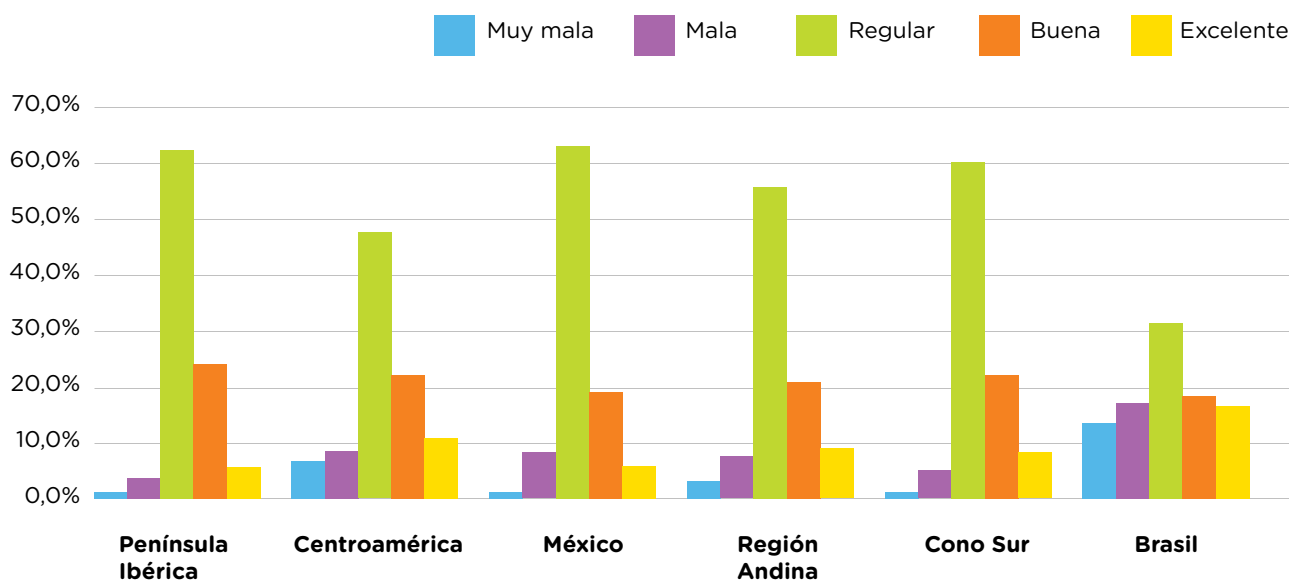
Como contrapartida los jóvenes entrevistados piensan mayormente que la participación de su generación es regular, seguida por la opinión de que es buena, contrario a lo que muchos otros actores la consideran. La excepción vuelve a ser Brasil, cuya percepción va de regular hasta excelente; sólo una proporción menor a la tercera parte afirma que es poca o mala (Gráfica 15).

GRÁFICA 15: PERCEPCIÓN DE LOS JÓVENES SOBRE CÓMO ES LA PARTICIPACION ACTUAL DE LA JUVENTUD



No obstante, como ha sido la experiencia en otras encuestas, a pesar de las anteriores opiniones juveniles que parecieran dibujar un panorama oscuro, cuando a los jóvenes se les pide evaluar sintéticamente sus condiciones son bastante optimistas, como se puede apreciar en la Gráfica 16, donde afirman que su calidad de vida va de regular a buena, excepto Brasil que las percepciones se distribuyen casi equitativamente en todo el espectro.

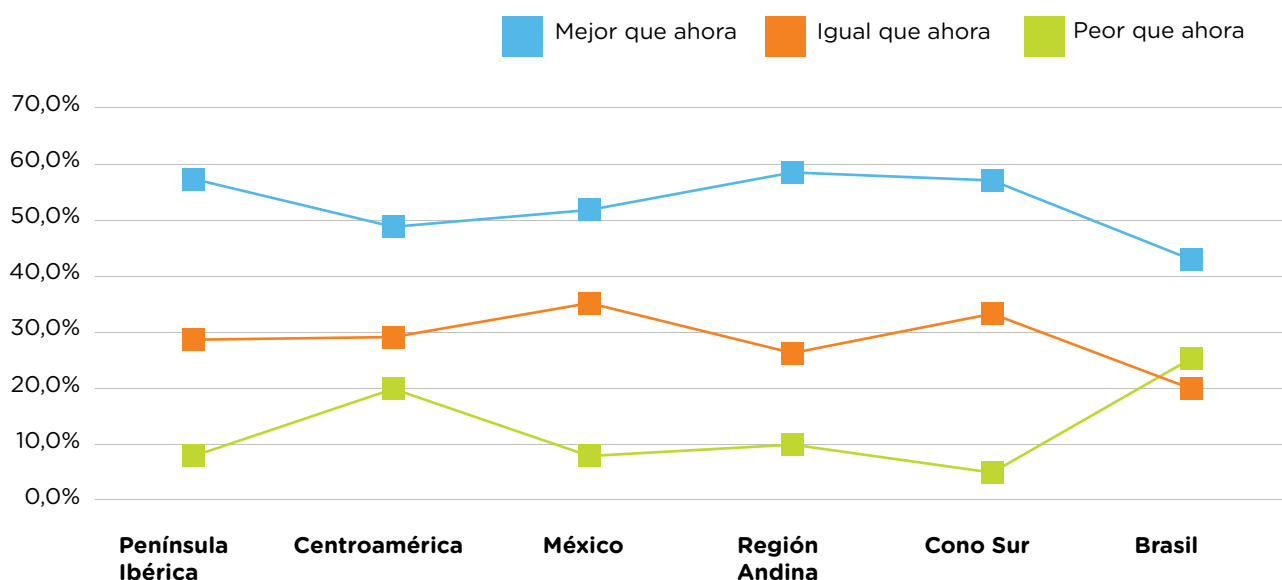
GRÁFICA 16: PERCEPCIÓN DE LOS JÓVENES SOBRE LA CALIDAD DE VIDA EN SUS PAÍSES



B. Los jóvenes mañana

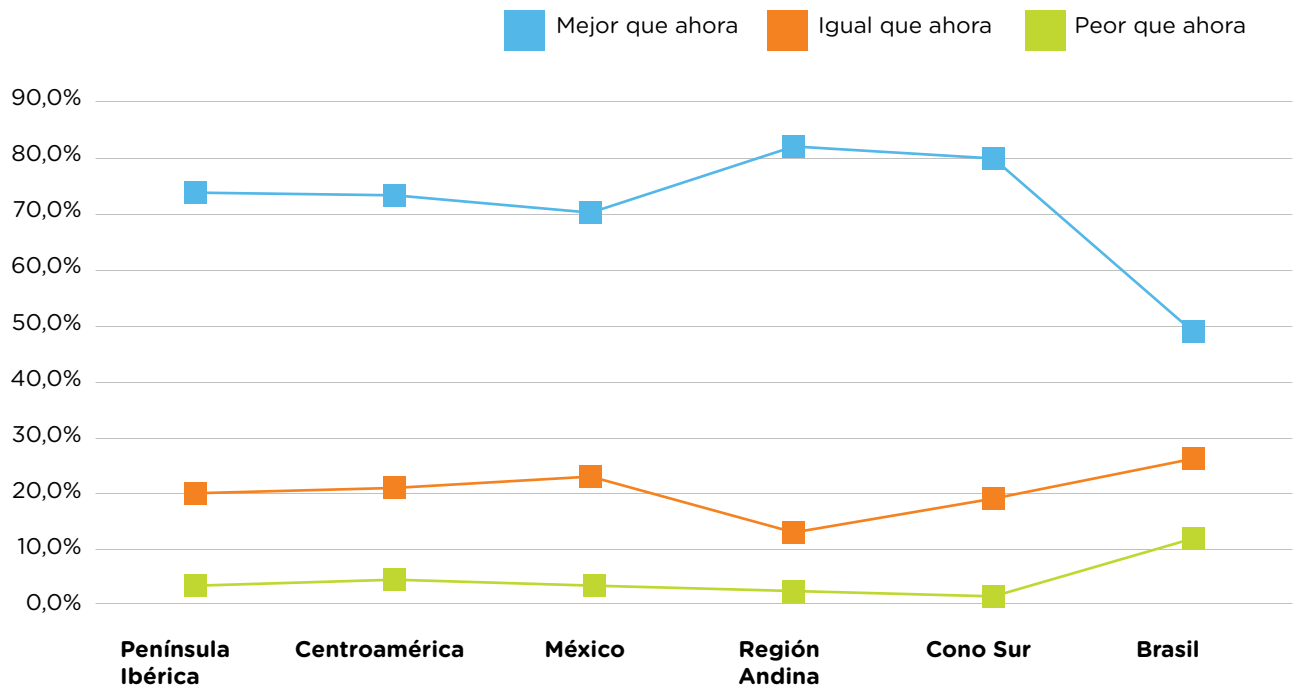
Puesta en perspectiva, la percepción juvenil es optimista pues la gran mayoría confía en que en cinco años su país se encontrará mejor que en la actualidad. Sólo una proporción que se presenta en Centroamérica (20%) y en Brasil (28%) piensa que el futuro de su país será peor (Gráfica 17).

GRÁFICA 17: ¿CÓMO CREES QUE VA A ESTAR TU PAÍS EN CINCO AÑOS?



Esta expectativa de mejoramiento crece cuando la pregunta se refiere a los jóvenes directamente entrevistados y la idea de mejoramiento aumenta en todas las subregiones, de tal manera que sienten que les irá mejor que a su país. Sólo en México y en Brasil una proporción de entrevistados supone que su vida no sufrirá ningún deterioro o mejoramiento distinto al que ahora tiene. Finalmente, los jóvenes pesimistas en Brasil son más que los que piensan que todo seguirá igual que ahora (Gráfica 18).

GRÁFICA 18: ¿CÓMO CREES QUE VAS A ESTAR TÚ EN CINCO AÑOS?



Fuente de todas las gráficas de este capítulo: UNAM-SIJ. Elaboración propia a partir de: OIJ-BID-CAF, 1ª Encuesta Iberoamericana de Juventudes.



Recital. Camila Flores Cantino, Mar del Plata (Argentina)





Buscan el sueño americano. Laura Garcíandía Pérez, Distrito Federal (México)



Ser Jovem! Liberdade e natureza. Debora Mota Brito, Santa Cruz Cabralia (Brasil)

Por Rafael Garranzo

Director de Cooperación para América Latina y el Caribe de la AECID

Iberoamérica cuenta hoy con más de 150 millones de jóvenes: una de cada cuatro personas tiene entre 15 y 29 años. El bono demográfico vive su momento de mayor vigor en buena parte de los países, lo cual implica una oportunidad única e irrepetible para el desarrollo presente y futuro, y la gobernabilidad de la región.

La Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) es consciente de este hecho y, por ello, viene ejerciendo un esfuerzo extraordinario por considerar a las generaciones futuras como el principal valor y activo del desarrollo intrínseco de sus países.

Nuestro trabajo les acompaña desde los primeros pasos, garantizando una infancia con niveles de alimentación, salud y protección adecuadas y dignas, con una educación inicial básica, pasando a una adolescencia atendida y orientada a formar en valores y conocimientos, para alcanzar una juventud en la que los jóvenes disfruten de oportunidades equitativas en sociedades inclusivas e igualitarias y que sean capaces de elegir ante los desafíos vitales que se les presentan y, sobre todo, que sepan responder con madurez y reflexión.

Por todo ello, desde la AECID se ha venido acompañando a las instituciones nacionales, en sus planes nacionales de actuación y el diseño de políticas de infancia, educativas, sanitarias y de protección y seguridad para contribuir a forjar un entramado que permita concebir generaciones de jóvenes fuertes, capaces y con liderazgo.

Asimismo, la AECID ha respaldado las acciones de la Organización Iberoamericana de Juventud (OIJ) desde su constitución, considerando que el organismo ha ido avanzando en el diseño de las herramientas más adecuadas a la realidad juvenil en la región, poniendo el foco de atención en los principales y más acuciantes problemas y retos que atañen a esos 150 millones de jóvenes iberoamericanos.

En este sentido, con la iniciativa de la OIJ de elaborar la 1ª Encuesta Iberoamericana de Juventudes, dispondremos, todos los implicados, del mapeo necesario para afrontar los desafíos a medio-largo plazo de los jóvenes, habiendo sido ellos mismos, los jóvenes, quienes desde su madurez, experiencia y situación vital hayan contribuido con su voz y opinión a trazar los pasos a seguir, en los que deberemos seguir trabajando de la mano la AECID y la OIJ.



¿Cuál será su rumbo? Cristian Danilo García Giraldo, Medellín (Colombia)



IV. ÍNDICE DE EXPECTATIVAS JUVENILES

Juan Matías, Bahía Blanca:

El futuro es hoy! Y el problema no es la juventud... el problema viene de los grandes que no quieren entender que el cambio se puede hacer hoy y no esperar a que algo mágico pase. Creo que la juventud está dispuesta siempre a enfrentar los cambios radicales y estamos preparados para sobrevivir al cambio. Tenemos la capacidad, la voluntad y la fe pero no tenemos los recursos, ni la fuerza de un adulto con experiencia.

1. ¿POR QUÉ UN ÍNDICE DE EXPECTATIVAS DE LOS JÓVENES?

Uno de los objetivos más importantes de la 1ª Encuesta Iberoamericana de Juventudes es la elaboración de un índice de expectativas de los jóvenes de la región. Desde la construcción inicial del instrumento de medición se trabajó para lograr un índice sintético, que diera cuenta de un conjunto básico de percepciones juveniles sobre su realidad y de sus esperanzas (negativas o positivas) sobre el futuro, que pudiera ser comparable entre países y a nivel subnacional (según diferentes segmentaciones), y a la vez replicable en el tiempo.

El Índice de Expectativas Juveniles resultante, basado en percepciones subjetivas, comparable y replicable, ubica a la Encuesta Iberoamericana de Juventudes en las tendencias más actuales del campo de medición de indicadores. Desde hace poco más de una década los investigadores sociales han comenzado a utilizar medidas directas de expectativas, de incertidumbre y de preferencias sobre resultados sociales para los intentos de modelizar el comportamiento de los actores económicos y políticos. Si bien las expectativas de las personas desde hace tiempo se consideran importantes en las explicaciones de fenómenos como el ahorro, la escolarización o las elecciones laborales, hasta hace poco tiempo tales expectativas no se medían de manera directa, sino que más bien se inferían del comportamiento anterior de los actores. Inferir el comportamiento futuro a partir del comportamiento pasado (esto es, a partir de un elemento empírico observacional, no declarativo) se consideraba la medida más estable y confiable.¹ Sin embargo, estas medidas basadas en la observación de comportamiento presentan algunas desventajas: principalmente, asumir idénticos procesos para la conformación de actitudes y equivalentes niveles de información en todos los actores con comportamientos similares. Hoy sabemos que no podemos hablar de “una” juventud de modo homogéneo (en efecto, utilizamos el término juventudes en un afán de reflejar las diversidades de este colectivo), de modo que asumir similitudes en valores y actitudes a partir de comportamientos puede producir resultados poco confiables y sesgados.

La valoración de los indicadores “blandos”, basados en medidas subjetivas, frente a la tradicional confianza en los indicadores duros (variables económicas cuantitativas, demográficas, de comportamiento observable, etc.) viene siendo crecientemente legitimada tanto por la comunidad académica como por los gestores de políticas públicas. El auge de estudios sobre cuestiones tales como el bienestar o la felicidad lo demuestra.²

En años recientes, tanto instituciones nacionales como organismos multilaterales han promovido la realización de estudios basados en medidas subjetivas de utilidad, considerando que indicadores tradicionales tales como el ingreso son insuficientes para medir la calidad de vida de las personas en tanto las personas no son siempre idéntica y homogéneamente racionales, por lo que sus elecciones no van a maximizar de los mismos modos las utilidades que sus ingresos podrían brindar.³ Algunos ejemplos: el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) fue vanguardia en la construcción de indicadores internacionales comparables que miden el bienestar de las personas más allá de la dimensión ingresos, a través del prestigioso Índice de Desarrollo Humano (IDH), y adicionalmente ha incluido en su reporte mundial desde 2010 tablas con datos sobre percepciones de bienestar individual y de bienestar cívico y de la comunidad como complementos de las estadísticas habituales. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) ha promovido estudios sobre indicadores subjetivos de bienestar y felicidad en relación a cuestiones tales como la inseguridad ciudadana, reducción de pobreza y empleo. El Banco Mundial

1. Cfr. Juster (2012).

2. Ver Bruno Frey y Alois Stutzer [2002] para una revisión exhaustiva.

3. Véase Kahneman et. al., 2004, para una discusión sobre la relación entre estudios de bienestar y políticas públicas.

Leila, Natal: Para mim o futuro é a força que nos impulsiona a agir no presente! Olhando para o objetivo que queremos alcançar, mas fazendo do agora um momento melhor. Porque a felicidade não deve ser o destino final, mas sim a estrada que trilhamos.

también ha promovido amplios debates sobre las medidas de felicidad como complemento necesario a indicadores tradicionales como el PIB, intentando dar cuenta de las oportunidades que este tipo de datos puede abrir para optimizar políticas públicas, así como las limitaciones de instrumentos de este tipo.⁴ Algunos estados nacionales han también avanzado en la oficialización de la recolección de datos basados en indicadores blandos/subjetivos como parte de sus sistemas de cuentas nacionales.⁵

Estos ejemplos procuran ilustrar la relevancia que un índice confiable y robusto basado en percepciones subjetivas de expectativas, visiones y temores sobre el futuro puede adquirir en el debate sobre bases de políticas públicas para la juventud. El Índice de Expectativas Juveniles que aquí se presenta aspira a reforzar la noción de que es indispensable complementar las medidas objetivas existentes sobre la situación de los jóvenes con medidas subjetivas sobre los que los propios jóvenes esperan como contexto para la construcción de su propio bienestar. Asimismo, los datos del índice surgidos vía la primera EIJ procuran constituir una base sólida para que otras instituciones adopten en programas piloto el instrumento, así contribuyendo a conocer el estado de expectativas de sus juventudes, en tanto las tendencias de inclusión de datos blandos en cuentas nacionales señalan un interesante camino de innovación política y de gestión.

2. UN ÍNDICE MULTIDIMENSIONAL

Una fortaleza del índice de expectativas aquí propuesto es su multidimensionalidad. Los antecedentes de índices de expectativas más difundidos se refieren en general a la dimensión de expectativas económicas.⁶ El índice propuesto, en cambio, cubre ampliamente dimensiones extraeconómicas, un aspecto menos explorado por los estudios de perspectivas de futuro.

Asimismo, el índice no sólo indaga sobre las expectativas, sino que además se alimenta de una contrastación con las evaluaciones actuales de los jóvenes en cada área. Por este motivo, se optó a priori por elaborar un índice compuesto tanto por percepciones futuras acerca de la situación de cada joven (las expectativas) y de su sociedad como de percepciones actuales, de tal forma de poder medir la visión futura de cada encuestado respecto de sus visiones actuales. En concreto, esto permitió la construcción de:

- a. Un índice de percepciones juveniles actuales (preguntas sobre "actualidad")
- b. Un índice de expectativas juveniles (preguntas de expectativas "En 5 años")
- c. Un índice de futuro juvenil: diferencias computadas en cada uno de los ítems

4. Ver por ejemplo el panel Measuring Welfare GDP/Happiness en la Annual World Bank Conference on Development Economics de 2010 en Estocolmo.

5. Para mencionar algunos ejemplos, el Reino Unido ha incluido como un ítem específico de sus estadísticas nacionales la medición de las percepciones de bienestar, que cubren dimensiones como calidad de vida, medioambiente y sustentabilidad (véase <http://www.ons.gov.uk/ons/guide-method/user-guidance/well-being/index.html>). Es asimismo ampliamente reconocido el esfuerzo de Bhutan para la construcción del indicador Gross National Happiness. Francia convocó en 2008 a Amartya Sen y a Jean-Paul Fitoussi para la formación de una comisión que midiera el progreso social más allá del crecimiento económico. Singapur es otro ejemplo de medición por parte del estado de indicadores "blandos", promoviendo el conocimiento de datos sobre compromiso ciudadano, bienestar emocional y oportunidades de expresión personal, a través del programa "Soul of the city".

6. Por ejemplo, el Better-Worse Index score incluido en el Eurobarómetro, o las clásicas medidas de expectativas de situación financiera personal y familiar habitualmente incluidas en estudios nacionales e internacionales.

Janeth, Bogotá:
“El futuro no existe, no existió ni existirá jamás, es solo una conversación que tenemos hoy en el presente.”

Con el objeto de capturar multidimensionalmente las expectativas de las juventudes, se definió un conjunto de indicadores relevantes, según la revisión de la literatura reciente, al bienestar y condiciones de vida decentes, tal y como los propios jóvenes lo expresan cuando son indagados respecto de sus propias vidas y las visiones de sus contextos económicos, sociales y políticos. Los indicadores relevados, así, se listan debajo, transcribiendo la pregunta tal como fue formulada en la aplicación del estudio.

A continuación te leeré una serie de frases sobre las cuales te queremos pedir tu opinión, en relación a la situación actual y al futuro, digamos en unos 5 años. Utilizando una escala de 1 a 10, donde 1 significa “Es o será mala” y 10 “Es o será buena”, por favor evalúa:

- § La participación de la juventud
- § La desigualdad de tu país
- § La educación
- § La corrupción de la sociedad
- § El empleo estable
- § Tu propia vida (en general)
- § La contaminación/ La conciencia ecológica
- § La salud
- § La calidad de vida en tu ciudad
- § La violencia
- § Los derechos de los inmigrantes
- § La pobreza

La exploración inicial de datos del Índice se basó en dos estrategias de análisis principales: por un lado, la descripción sintética de los indicadores mediante sus medias simples (esto es, el cálculo de un promedio sobre la base de la escala de 1 a 10 requerida a los encuestados para cada uno de los indicadores); por otro lado, con el objetivo de neutralizar la tendencia, habitual en estudios de este tipo, de ubicar a la calificación en el punto medio de la escala, se reagruparon las respuestas en negativas (evaluaciones por debajo de 5) y positivas (evaluaciones por encima de 5). El índice correspondiente a cada una de las variables está construido sobre la proporción de respuestas “positivas” (p) y “negativas” (n) sobre el total de encuestados. La fórmula de cálculo⁷ utilizada genera una medida de interpretación sencilla e intuitiva, según la cual si todos los entrevistados expresaran evaluaciones por encima de 5, o sea positivas, el valor del índice sería 100, mientras que por el contrario si todas las evaluaciones fueran negativas, por debajo de 5, el valor del índice sería 0. Una vez que se estimaron los índices para cada una de las variables incluidas, se promedian estos valores para hallar por una parte el índice de evaluaciones actuales y por otra parte el índice de expectativas futuras, computándose por último las distancias entre cada índice para cada indicador.

Las secciones restantes de este capítulo exponen sintéticamente los resultados de las exploraciones iniciales del Índice en su primera medición.

7. Sobre la base de metodologías utilizadas en mediciones como el Consumer Sentiment Index de la Universidad de Michigan y el Índice de Confianza del Consumidor de la Universidad Torcuato Di Tella, el valor del índice para cada pregunta se calcula del modo que sigue: Índice = $50 * \{p - n + 1\}$, donde p= proporción de respuestas positivas sobre total de encuestados y n= proporción de respuestas negativas sobre total de encuestados.

Manuel Santiago:
 “Es una aldea global multicultural, en donde valores como la fraternidad, la tolerancia, el laicismo y la solidaridad social regirán el actuar de las personas.”

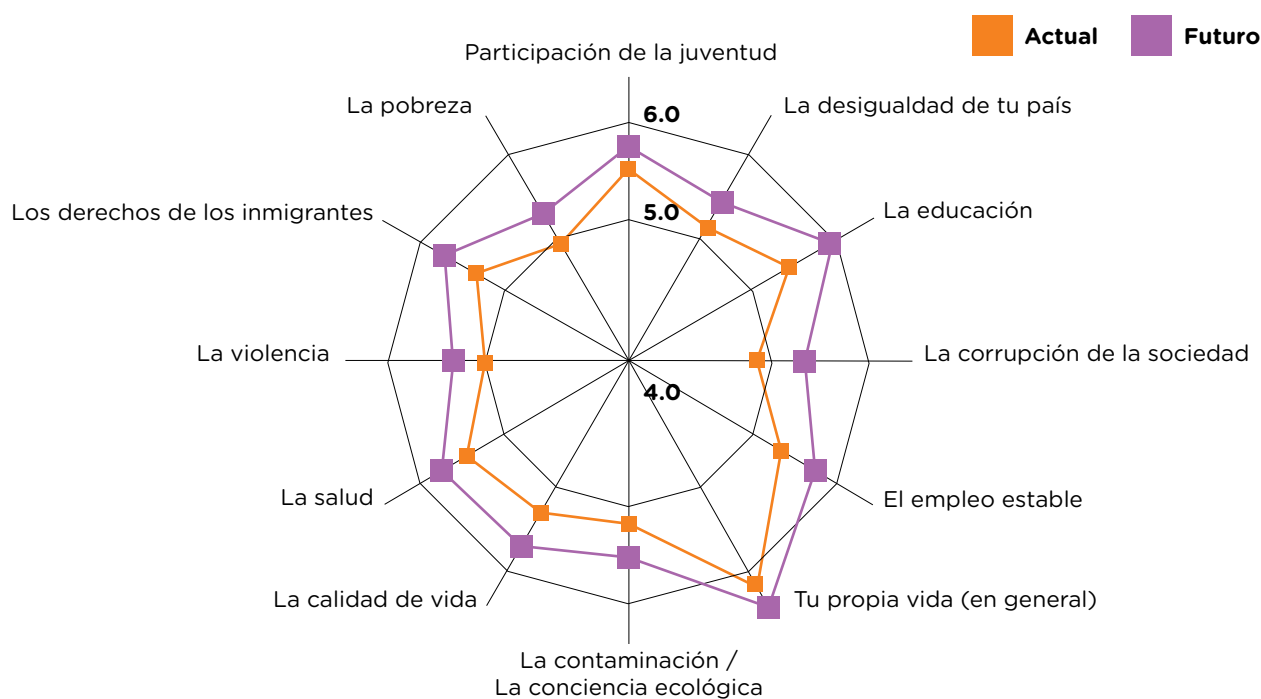
3. PRINCIPALES HALLAZGOS DEL ÍNDICE DE EXPECTATIVAS JUVENILES

Una primera exploración de los indicadores evaluativos y de expectativas arrojados por la encuesta se basa, como se expuso, en la simple estimación de las medias para cada indicador. La Gráfica 19 muestra tales resultados, ilustrando tanto los valores más y menos positivos, como las distancias, en promedio, de las evaluaciones sobre la situación actual de cada problemática, y la expectativa que se tiene sobre su evolución en los próximos 5 años.

Es posible observar algunas tendencias: en primer lugar, la línea de evaluación del futuro se ubica, sistemáticamente, en valores superiores a los de las evaluaciones del presente. Esto indica que los miles de jóvenes entrevistados esperan el futuro con una mirada optimista, y si bien sus juicios sobre los contextos presentes no son siempre positivos (las calificaciones obtenidas por las performances

GRÁFICA 19: EVALUACIÓN ACTUAL Y FUTURA DE LOS 12 INDICADORES

(Cada marcador representa el puntaje promedio obtenido por cada indicador en una escala de 1 a 10)



8. Véase Informe Regional de Población en América Latina y el Caribe 2011, Invertir en juventud. http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/8/47318/P47318.xml&xsl=/publicaciones/ficha.xsl&base=/publicaciones/top_publicaciones.xsl



Tripa corazón. Lucía Arana, La Plata (Argentina)



Grupo Juvenil IJATZ - Semilla, México:

“Soy joven, soy parte del cambio hoy. No solo el futuro está en mis manos, el presente también cuenta, pero nadie nace caminando.”

Federico, Montevideo:

“Para mí el futuro es la perfecta conjugación entre lo que he sido, lo que soy, y mis condiciones de vida.”

contextuales de problemas como la violencia, el empleo estable, la pobreza, la corrupción o la contaminación son relativamente bajas), se esperan en todos los casos mejoras para el futuro. Por cierto, las evaluaciones menos entusiastas no están en absoluto despegadas de los datos objetivos de sus contextos. Por ejemplo, la preocupación por la pobreza y la desigualdad se corresponde razonablemente con datos recientes que indican que la incidencia en la región de la pobreza y la indigencia afectan a un 25% de los jóvenes de entre 15 a 29 años, quienes ven insatisfechas sus necesidades básicas, incluidas las alimentarias,⁸ pese a que América Latina ha pasado una década de crecimiento generalizado tanto en términos de sus economías como de sus dotaciones en capital humano.

Es interesante también observar que la evaluación más alta es obtenida por la situación de la propia vida en general, indicando (como se observa sistemáticamente en otros estudios, tales como el Latinobarómetro) que la confianza en la propia capacidad y agencia para el mejoramiento de la situación personal es mayor que la que se tiene respecto de los entornos sociales en general. Sin embargo, este indicador es el que presenta menor distancia promedio entre presente y futuro.

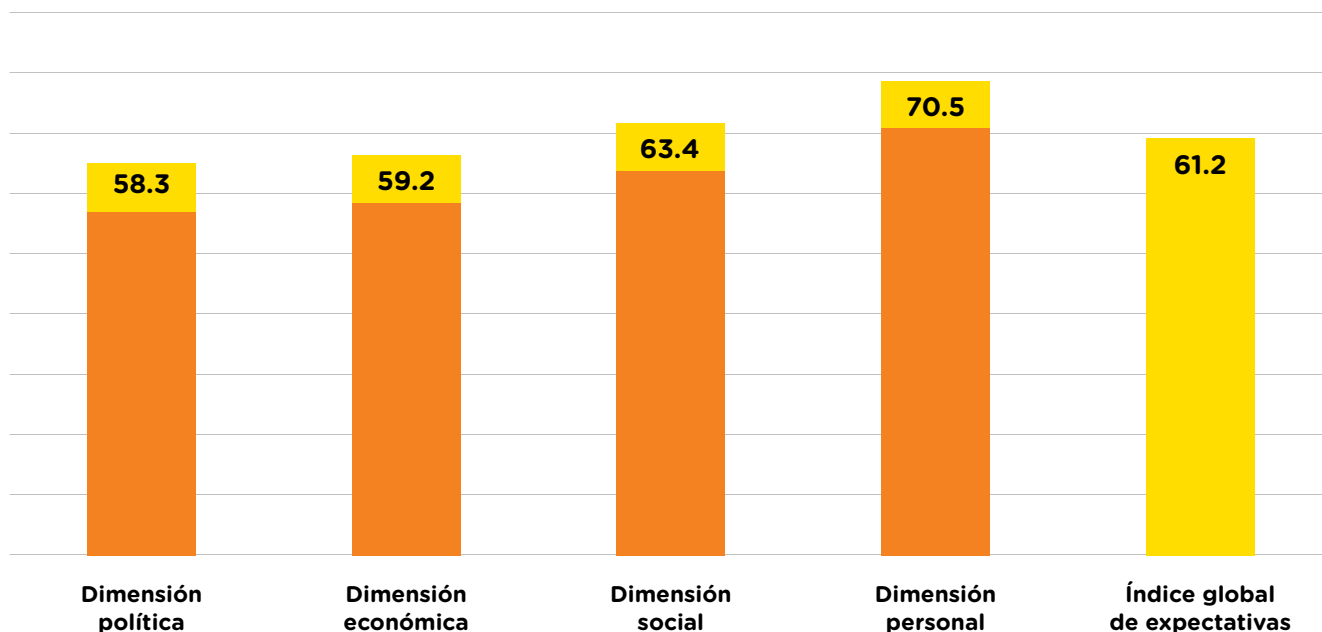
Una segunda serie de hallazgos se relacionan con el índice cuya estimación se explicó en la sección anterior, que resume las diferencias entre respuestas positivas y negativas, obteniendo un valor del 1 al 100. El índice total de expectativas de futuro, para esta medición inicial, es de 61.2, para el promedio total de los 12 indicadores. La Gráfica 20 muestra tanto el índice global (12 indicadores) como una serie de sub-índices parciales calculados. La construcción de estos sub-índices respondió a la conceptualización de dimensiones teóricas para las problemáticas, separándolas en tres grupos: cuestiones políticas (participación, corrupción, violencia y derechos de los inmigrantes) cuestiones económicas (desigualdad, empleo, pobreza) y cuestiones ligadas a derechos sociales o de tercera generación (educación, medio ambiente, salud, calidad de vida). Las líneas de agrupamientos de variables elegidas se prestan sin dudas a debate, y son potencialmente posibles otras agrupaciones no exploradas en este documento, pero disponibles para la indagación –reforzando la riqueza de construir un instrumento multivariable.

El análisis presente muestra una relativa mayor preocupación por la evolución de cuestiones económicas y políticas, y mayor optimismo (moderado) respecto del futuro de la dimensión de derecho sociales. La dimensión personal, por su naturaleza diferencial, se analizó por separado, tal como evidencia el gráfico. Finalmente, la Gráfica 21 muestra el valor del índice de las expectativas de futuro calculados para cada uno de los indicadores parciales.

GRÁFICA 20

ÍNDICE GLOBAL DE EXPECTATIVAS JUVENILES Y SUBÍNDICES POR DIMENSIÓN

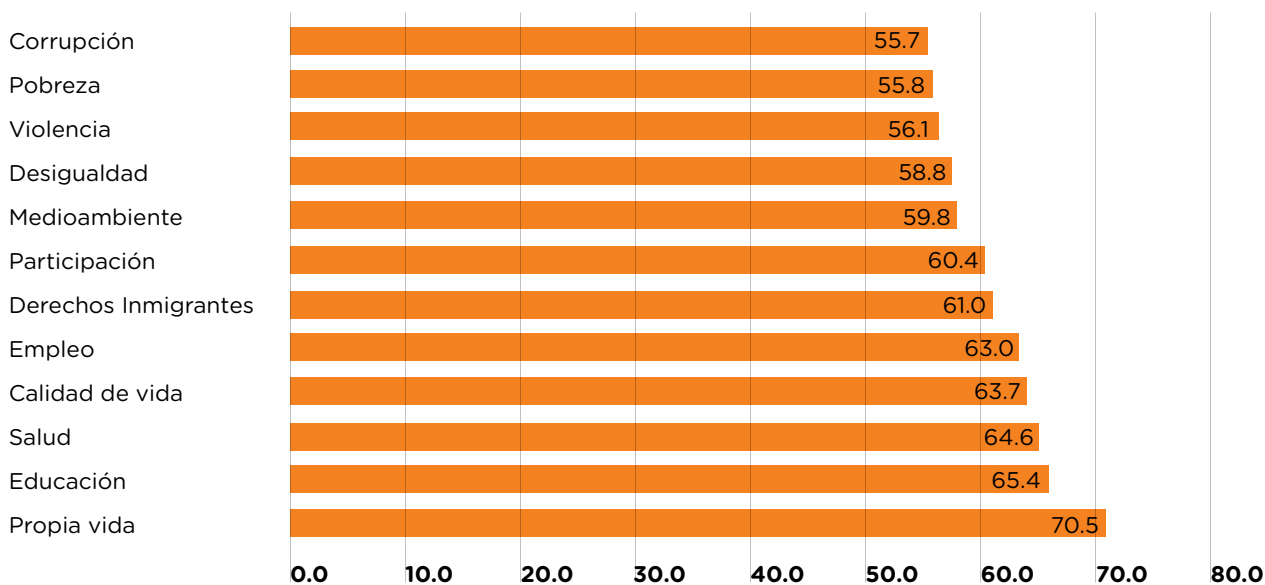
El índice se basa en las proporciones de respuestas positivas (6 a 10) y negativas (1 a 4) sobre el total de encuestados. Si todos los entrevistados respondieran positivamente el índice tomaría un valor 100, mientras que en el caso contrario tomaría el valor 0.



GRÁFICA 21

ÍNDICE GLOBAL DE EXPECTATIVAS JUVENILES POR INDICADORES PARCIALES

El índice correspondiente a cada una de las preguntas se basa en las proporciones de respuestas positivas (6 a 10) y negativas (1 a 4) sobre el total de encuestados. Si todos los entrevistados respondieran positivamente el índice tomaría un valor 100, mientras que en el caso contrario tomaría el valor 0.



Messias, Crateús:
 “Para mim o futuro é uma caixinha de surpresas que, se cultivadas hoje, poderão ser ótimas! Tudo dependerá do nosso compromisso com o hoje, para se ter um futuro cada vez melhor!”

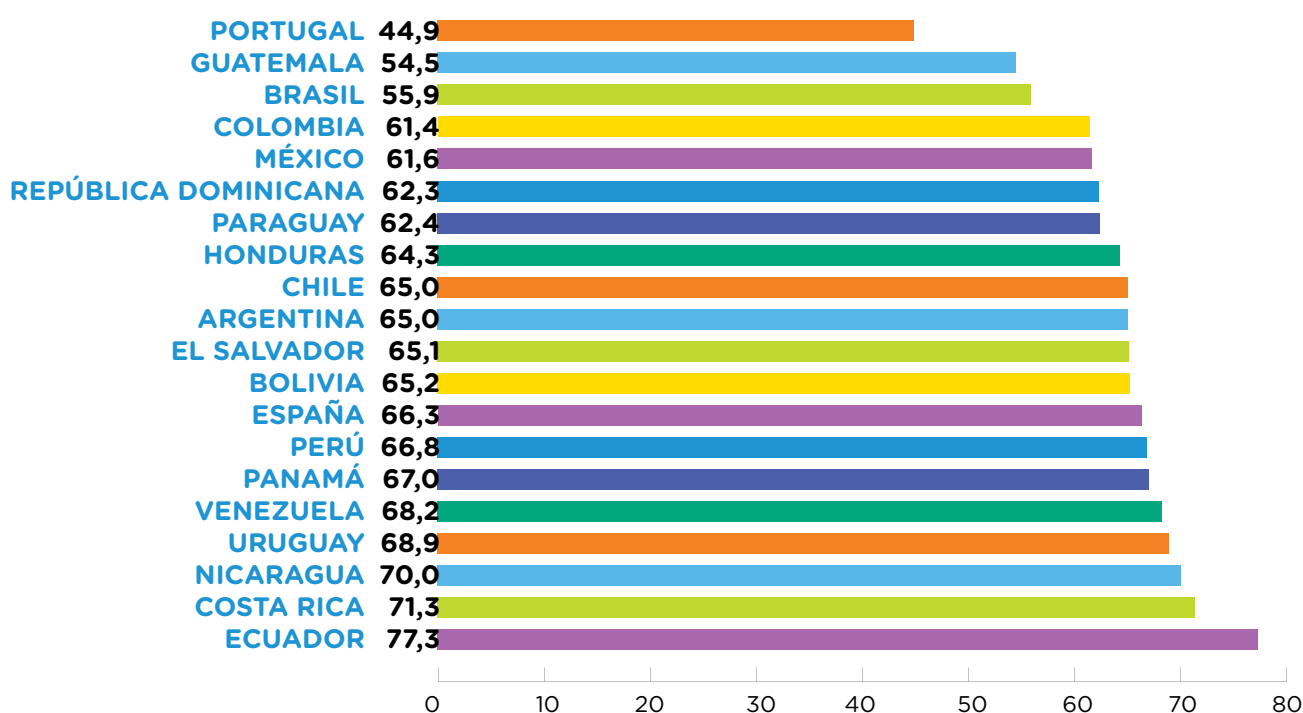
Esta primera aproximación analítica al total de los jóvenes de todos los países estudiados nos permite aventurar, en resumen, tres observaciones generales: los jóvenes de Iberoamérica tienden a mirar el futuro con mirada optimista, sus expectativas sobre futuro son más positivas que sus miradas sobre el presente y expresan mayor confianza en las capacidades propias que en las condiciones ofrecidas por el entorno.

En segundo lugar, se presentan los resultados por países y por subregiones. El mapa de la siguiente página y la Gráfica 22 muestran la estimación del índice total de expectativas de futuro para cada uno de los países estudiados, luego para distintas agrupaciones geográficas (considerándose por separado Brasil y México, en tanto países significativamente más poblados).

Si bien existen explicaciones para cada situación nacional que exceden los límites de este sumario ejecutivo, es interesante señalar algunas particularidades. En primer lugar, los datos sugieren que no existe una relación directa y lineal entre contextos nacionales críticos –típicamente, situaciones económicas negativas o desfavorables que generen de manera automática desesperanza respecto del futuro. El valor que el índice toma en España es un indicio de tal no-linealidad: pese a un contexto crítico, los jóvenes expresan una confianza en el mejoramiento futuro similar a los de entornos nacionales hoy menos amenazantes; el resultado obtenido por Portugal resulta, en cambio, más intuitivo.

Por otro lado, es interesante observar, en el contexto de las recientes protestas, el dato arrojado por el índice de expectativas en Brasil, relativamente bajo respecto del resto de la región. Así, el índice de expectativas puede estar reflejando menos condiciones objetivas del entorno que percepciones sobre la oportunidad de cambiar tales entornos, u obstáculos respecto de las propias posibilidades de incidir en ellos. Si bien se requieren estudios específicos para trabajar una hipótesis que relaciones expectativas y protesta entre las juventudes actuales, esto podría constituir un llamado de atención sobre la necesidad de tener en cuenta no solamente las mediciones de satisfacción presente del conjunto de la población, sino enfocar especialmente sobre la mirada a futuro de los jóvenes, generalmente protagonistas salientes de las manifestaciones activas de descontento e inconformidad.

RANKING DEL ÍNDICE DE EXPECTATIVAS JUVENILES POR PAÍSES.



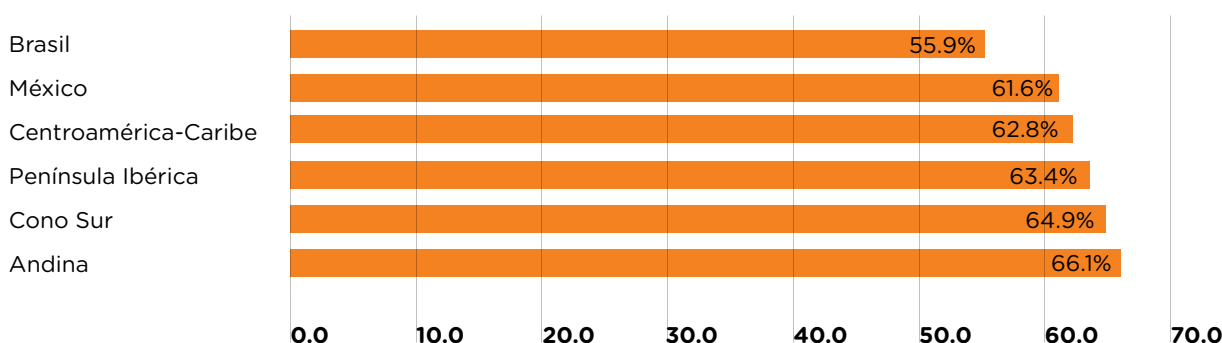




San Judas en la piel. Marlene Guadalupe Vizuet Morales, Distrito Federal (México)



GRÁFICA 22 ÍNDICE GLOBAL DE EXPECTATIVAS SEGÚN REGIÓN



Edgar, México:

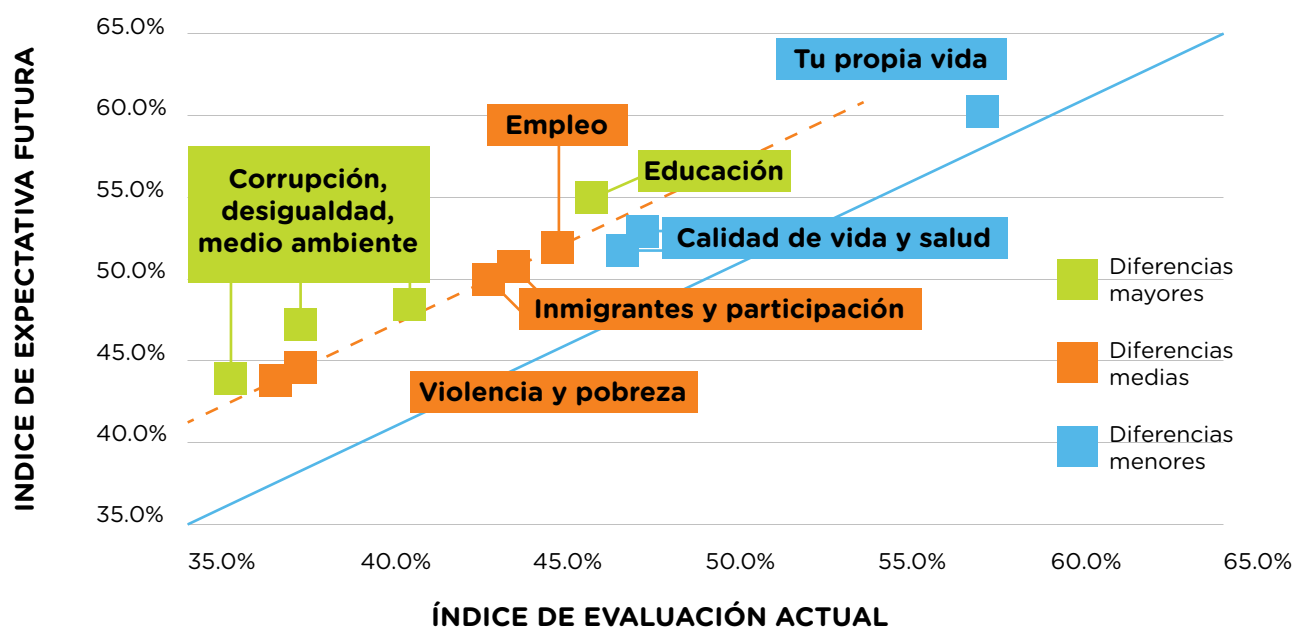
“El futuro es donde el ser humano camina a lo que quiere ser en realidad... pero también tiene muchos nombres. Para los débiles es lo inacansable. Para los temerosos, lo desconocido. Para los valientes es la oportunidad.”

La última relación explorada en este resumen es aquella que los datos revelan entre presente y futuro. La estimación de diferencia entre estas dos instancias de consulta, para cada uno de los indicadores, muestra y hace posible comparar las magnitudes de las expectativas de los jóvenes. Una vez estimados los índices para cada variable tanto de las evaluaciones de contexto actual como aquellas expresadas para dentro de 5 años, se computan las diferencias entre ambos resultados. La distancia menor (como ya se observó para el caso de los promedios) se observa para el indicador sobre la propia vida, que recibe un valor muy alto en el presente y también muy alto (pero no muy diferente) en el futuro. Otros indicadores, peor evaluados actualmente, reflejan mayores esperanzas de mejora.

La Gráfica 23 ilustra estas diferencias. El eje horizontal representa la mirada sobre el presente, mientras que el eje vertical hace lo propio con las expectativas para el futuro. Si las evaluaciones presentes y futuras fueran idénticas, la línea de tendencia conformaría un ángulo perfecto de 45 grados respecto de los ejes. Por el contrario, se observa cómo, dadas las visiones prospectivas genéricamente optimistas relevadas, todos los puntos se ubican por encima de tal línea. Sin embargo, las distancias varían. Podemos dividir los indicadores entre aquellos que revelan más distancia entre visión presente y futura (más lejanos respecto de la línea de tendencia y graficados en color verde), aquellos intermedios (en color naranja) y por último los azules, que revelan las menores expectativas de mejoras.

Así, los jóvenes parecen considerar que la educación, la corrupción, la desigualdad y el medio ambiente son los ámbitos donde van a presentarse más avances. Resulta sugestiva la comparación de tal listado con las demandas principales que surgen de la encuesta MyWorld (www.myworld2015.org), iniciativa actualmente en marcha de las Naciones Unidas, cuyo análisis para el segmento de los jóvenes de América Latina revela entre sus primeras opciones la elección de “una buena educación”, “un gobierno honesto y receptivo” y “protección de bosques, ríos y océanos”. La alta coincidencia entre prioridades expresadas en una consulta y expectativas positivas en la otra abre un importante campo de preguntas respecto de la relación entre mayores esperanzas y necesidades más insatisfechas –y, quizás, derechos más postergados.

GRÁFICA 23: DIFERENCIAS ENTRE LAS EVALUACIONES SOBRE EL PRESENTE Y LOS ÍNDICES DE EXPECTATIVAS FUTURAS



A MODO DE SUMARIO: 5 HALLAZGOS PRINCIPALES DEL ÍNDICE

1. Dos tercios de los jóvenes de Iberoamérica ven el futuro con una mirada optimista.
2. Las expectativas sobre el futuro son más optimistas que las evaluaciones sobre del presente.
3. Los jóvenes expresan más confianza en las capacidades propias que en el entorno en el que se desarrollan.
4. Los climas de "crisis nacional" no parecen tener una relación lineal con las expectativas de los jóvenes.
5. Las mayores expectativas están ligadas a mejoras esperadas en: medio ambiente, educación, corrupción y desigualdad.



Latinoamérica anarkista. William Soza, Santiago (Chile)

Por Enrique V. Iglesias
Secretario General Iberoamericano

En la Iberoamérica de hoy, los jóvenes acumulan dentro de sus capitales la versatilidad y plasticidad necesarias para adaptarse a los cambios y aprovechar las oportunidades para construir sus proyectos de vida. Aunque muchas veces eso significa emprender acciones en circuitos informales o meramente individuales, lejos de la protección del Estado y del arropo de la economía y las instituciones, constituyen una fuerza, y una realidad.

Hablar de juventudes en la región significa aludir a una de las mayores contradicciones sociales de la historia reciente, en la medida que los jóvenes iberoamericanos protagonizan con virulencia las exclusiones y negaciones de derechos más relevantes, pero al tiempo conforman la generación más educada y preparada de la historia de América, capaz de afrontar los desafíos del presente y las incertidumbres del mañana.

La definición de este contexto profundamente contradictorio, y la identificación de las enormes potencialidades de los jóvenes iberoamericanos, más allá de los propósitos científicos, han sido el motor inspirador de esta Encuesta. La región tiene en la juventud uno de sus mayores activos y, por tanto, es necesario construir conocimiento a partir de ella para evocar su participación en la conformación de un proyecto integrador, que respete y pondere la diversidad, y reafirme los principios de la democracia.

En este sentido, la 1ª Encuesta Iberoamericana de Juventudes es, sobre todo, un proceso de reconocimiento de las y los jóvenes de la región. Nuestra profunda responsabilidad pasa por escuchar con atención esas voces. Pensar en el desarrollo restringiendo el rol de los jóvenes significaría negar la oportunidad de construir un presente sostenible, a la vez que un futuro prometedor como individuos y como pueblos.



Fuego en las playas de Oaxaca. Borja González, Ciudad de México (México)



Participación política de la juventud. Mariano Iñiguez, Buenos Aires (Argentina)



PUM! Respuesta errónea. Manuel Alberto Sandoval Huezo, San Salvador (El Salvador)



Rock al Parque. Brenda Sofía Gómez Bernal, Bogotá (Colombia)



Sueños. Alejandro Gaona Dehesa, Distrito Federal (México)

**V. A MODO DE
CONCLUSIÓN**
POR MARTÍN HOPENHAYN

Luis, Guatemala:
"Igualdad, desarrollo,
educación y salud,
acceso a información
y tecnología, libertad
de expresión, justicia."

El momento de la juventud, el momento de la encuesta iberoamericana de juventudes

Los jóvenes iberoamericanos viven una realidad cada vez más compleja y diversa. Hay mucho que los une pero también enormes diferencias según lugar de origen y trayectorias de vida, género, nivel socioeconómico, desarrollo de capacidades y acceso a oportunidades. Entre ellos fluye un vendaval de signos y símbolos por desentrañar e interrogar. Dada, pues, esta abigarrada realidad que ellos viven, pero también producen, se hace imperioso afinar instrumentos de investigación que permitan conocer mejor semejante diversidad.

Hemos hecho, en este sentido, avances significativos. Los importantes adelantos en el conocimiento de lo juvenil han implicado una actualización en conceptos e interpretaciones sobre los múltiples grupos y sectores de jóvenes y una reformulación de las metodologías de investigación. Hemos ido superando tanto el discurso de las meras conjeturas habitualmente enunciadas desde posiciones adultocéntricas- como también la reducción al mero dato empírico clásico.

Hoy las encuestas nacionales de juventud ya constituyen un cuerpo de conocimientos, con una larga trayectoria en la región iberoamericana, aunque con notables desbalances entre países. Responden con justa vocación al interés por comprender mejor un actor que ha ido forjando rasgos y comportamientos distintivos del resto de la población. Han logrado ir más allá de otras fuentes estadísticas tradicionales o parciales, captando de manera más destilada y matizada la vida de los diversos grupos juveniles que nacen de la creciente complejidad de las sociedades iberoamericanas.

Sin embargo, estos esfuerzos no han estado articulados entre los países de la región, más allá de un cierto grado de cooperación horizontal a través del intercambio de experiencias. Hacía falta, y con urgencia, concurrir en un espacio de investigación a nivel regional, con una fuente común de información, que haga comparables las situaciones entre países y sub-regiones. Esto es clave para facilitar intercambios de conocimiento en el campo de los estudios sobre juventud; para promover con mayor fundamento los análisis comparativos entre países y sub-regiones; y para identificar fenómenos y sus respectivas variables que pueden ser homologables para toda la región.

De esto se trata, precisamente, la 1ª Encuesta Iberoamericana de Juventudes, ya que permite captar las percepciones y opiniones de las juventudes a escala regional de manera pormenorizada. Son ellos, en una polifonía de voces, quienes nos hablan de las tantas juventudes que pueblan, con sus formas particulares de ver y de verse, la realidad de los países iberoamericanos.

En su aplicación, la encuesta levantó 18,935 cuestionarios y se trata principalmente de un sondeo urbano ya que el número de encuestas levantadas en ese ámbito representaron el 92.4 por ciento del total de las entrevistas hechas. La población objetivo de la encuesta se extiende a más de 157 millones de jóvenes entre 15 y 29 años, que representan el 26 por ciento de la población total de Iberoamérica, porcentaje que varía entre países, con mayor incidencia de jóvenes en Latinoamérica comparado con la Península Ibérica, donde la población envejece a ritmo más acelerado. Dentro de América Latina, los jóvenes tienen mayor peso relativo en las poblaciones centroamericanas y menor peso en el Cono Sur. De acuerdo con las estimaciones y proyecciones censales, en torno al 80% de estos jóvenes se concentran en zonas urbanas, con diferencias de intensidad entre países.

Ingrid, Granada:
"Para mi el futuro es hoy, mañana, ya se verá."

Juan, Córdoba, Argentina:
"Si enarbolamos las banderas de la democracia, la paz, la justicia social, la integración y la educación nada podrá detenernos. Iberoamérica tiene que aprovechar una oportunidad histórica. Los jóvenes somos los protagonistas de los cambios y transformaciones."

Voces lozanas se escuchan, ya no tan lejos

Quisiéramos destacar en estas páginas finales, a modo de botones de muestra, algunas evidencias sugerentes de las percepciones juveniles que ha recogido la Encuesta.

Las indagaciones acerca de las percepciones de la educación y la escuela, institución donde los jóvenes adquieren o desarrollan los conocimientos y habilidades necesarios para desenvolverse en la sociedad, revela que un tercio de los jóvenes entrevistados cuestionan su funcionamiento básico. En menor proporción cuestionan la capacidad de los maestros y alertan sobre la violencia en el ámbito escolar. Las críticas más severas provienen de jóvenes en Centroamérica y Brasil.

Existe mayor diversidad entre las regiones cuando se indaga acerca de la experiencia propia de los jóvenes, específicamente su percepción acerca de la propia experiencia en la escuela. Resulta interesante destacar que en general los jóvenes son más críticos respecto de la situación general de la educación que de la situación personal, que tiende a ser evaluada de manera más positiva y optimista. La brecha entre la vivencia personal y la visión crítica del funcionamiento del sistema educativo a nivel de sociedad insinúa tanto el ethos de cambio e innovación propio de lo juvenil como la posible influencia que la opinión y discusión pública en las percepciones de los jóvenes y, por tanto, cuestiona aquellas afirmaciones acerca del joven centrado en sí mismo y desentendido de la realidad nacional que lo rodea.

Aunque en general los jóvenes consideran que la calidad de la educación es regular, las personas jóvenes entrevistadas le asignan un lugar importante a la relación entre los logros educativos y el acceso a un buen trabajo, particularmente en Centroamérica, la región Andina y Brasil. En zonas donde los niveles educativos son generalmente más altos, como el Cono Sur y la Península Ibérica (donde también se suman los efectos de la crisis económica), también se subraya la importancia de los contactos sociales. Pero son pocos los jóvenes que expresan que la falta de oportunidades es un obstáculo para conseguir empleo.

Tal vez por la importancia que se le otorga a la educación como medio para conseguir empleo, la juventud califica a la institución universitaria de manera muy positiva. En el otro extremo existe muy baja confianza en los políticos (y en general, del gobierno) y en la policía (en el caso de la última, es notorio el contraste con la mayor confianza de la población general según la encuesta Latinobarómetro, lo que sugiere que la juventud se sentiría victimizada frente a las fuerzas institucionales de orden y control). El caso de Brasil es interesante porque, de todas las regiones, sus instituciones reciben mejores calificaciones. Esto llama la atención tomando en cuenta las recientes movilizaciones de protesta contra el sistema en distintas ciudades del país. En contraste, los jóvenes mexicanos expresan muy bajos niveles de confianza en todas las instituciones.

Por otro lado, la violencia es un tema crítico para jóvenes iberoamericanos, y en todas las subregiones por lo menos 1 de cada 3 jóvenes reconoce la presencia de pandillas en su barrio. Esta cifra expresa con elocuencia la magnitud del problema, pero más aún, obliga a interrogarse sobre las causas estructurales que llevan a la proliferación de este tipo de organización juvenil en el mundo urbano iberoamericano. Son los jóvenes brasileños quienes más reportan el haber presenciado una pelea con arma de fuego o cuchillo.

Los jóvenes en Iberoamérica reportan diferentes grados de apertura hacia temas sociales y valóricos controvertidos, como la legalización del matrimonio entre personas del mismo sexo, la marihuana y el aborto, la apertura a inmigrantes y la pena de muerte. En general los jóvenes de Brasil tienden a tener opiniones más liberales hacia estos temas, mientras que los mexicanos y de la región Andina expresan opiniones más conservadoras. En casi todas las regiones la legalización de la marihuana recibe niveles bajos de apoyo, lo que contrasta con tendencias hacia la legalización que se están planteando en varios países. La apertura a inmigrantes en su país recibe el mayor apoyo de los jóvenes en todas las regiones, lo que probablemente se asocia a que los propios jóvenes son propensos a migrar o tienen el movimiento geográfico como un horizonte posible de futuro, y también a que la juventud sostiene mayor nivel de conexión global a través de redes virtuales.



Participación política de la juventud. Mariano Iñíguez, Buenos Aires (Argentina)

Por Guillermo Dema

Especialista Regional empleo Juvenil - OIT

La promoción del trabajo decente para los jóvenes es una de las tareas básicas en el esfuerzo de la región por el desarrollo. Es parte del compromiso de las Metas del Milenio suscrito por los países miembros de las Naciones Unidas, conformando el Octavo Objetivo –“Fomentar una asociación mundial para el desarrollo”– en cuya Meta 16 se especifica “en cooperación con los países en desarrollo, elaborar y aplicar estrategias que proporcionen a los jóvenes un trabajo digno y productivo”, siendo la tasa de desempleo juvenil el indicador con el cual se evaluará esta meta.

A través de los últimos años hemos sido testigos de cómo el problema del empleo juvenil ha venido tomando mayor relevancia en los países, una preocupación que ante todo demuestra que los y las jóvenes cumplen un rol importante en el desarrollo sostenible de nuestras naciones. No es sólo un tema coyuntural sino ante todo una mirada pragmática sobre cómo el ingreso a las transiciones laborales en condiciones no dignas pone en riesgo el futuro de las economías y el bienestar de millones de familias que dependen y dependerán de los ingresos generados por los trabajadores jóvenes.

El mundo enfrenta una crisis del empleo cada vez más grave: los jóvenes tienen tres veces mayores probabilidades de estar desempleados que los adultos, y casi 73 millones de jóvenes en el mundo están buscando trabajo. La OIT ha advertido sobre el riesgo de una generación de trabajadores jóvenes “marcada” por una mezcla peligrosa de alto desempleo, creciente inactividad y trabajo precario en los países desarrollados, y de un aumento de trabajadores pobres en el mundo en desarrollo.

Desde esta perspectiva, es importante que los representantes de los jóvenes participen en el diseño y aplicación de las políticas de empleo juvenil que repercuten directamente en sus intereses. Deberán preverse mecanismos que permitan dar a conocer las aspiraciones, necesidades y problemas específicos de los jóvenes de manera que todo ello pueda tenerse en cuenta a la hora de diseñar las políticas de empleo juvenil. Los Foros Nacionales llevados a cabo por la OIT en América Latina fueron un buen ejemplo de ello. Una posibilidad en este sentido es que los propios interlocutores sociales sirvan de intermediarios en ese proceso; también debería preverse la participación directa de los representantes de las organizaciones juveniles en el proceso de consulta sobre las políticas.

Esperamos que los resultados de esta 1ª Encuesta Iberoamericana de Juventudes sea una significativa contribución para conocer el sentir de la juventud de la región, así como para que más hombres y mujeres jóvenes puedan acceder a un trabajo decente que les permita desarrollarse como personas y contribuir así con el desarrollo de sus familias y el progreso de sus sociedades. Hoy la juventud tiene que ser vista como uno de los principales valores del capital social de la región y debe dejar de pensarse en ella como si fuera algo lejano, del porvenir. En cierta medida el futuro comienza todos los días. La juventud es presente y ojalá mejor futuro para la región iberoamericana.

Alma, México:

“Un concepto en construcción permanente. No podemos hablar de un futuro si no mejoramos el presente. Para mí el futuro es incierto y más en las condiciones en las que se encuentra mi país.”

Los jóvenes encuestados parecen reconocer los riesgos del tabaco y de las drogas ilícitas, y perciben un alto nivel de consumo de alcohol entre sus pares. Aquí nuevamente los jóvenes brasileños tienen opiniones divergentes respecto de los jóvenes en las otras sub-regiones, con una visión menos catastrófica del uso del tabaco y las drogas ilícitas, y una percepción más moderada respecto de las tendencias al consumo de alcohol. Cabe mencionar, empero, que el tener estas opiniones acerca del tabaco, las drogas ilícitas y el alcohol no necesariamente refleja los comportamientos de los jóvenes respecto a estas sustancias.

Por lo general los entrevistados en las subregiones, con la excepción de Brasil, coinciden con sus padres, sobre todo en temas de religión y sexualidad, pero en menor medida en temas políticos. Esto sugiere continuidad en la influencia y centralidad de la familia en el proceso de socialización en gran parte de la juventud iberoamericana y puede dar cuenta, al menos de manera parcial, de la persistencia de los valores tradicionales y conservadores expresados respecto de algunos de los temas controvertidos.

La juventud se muestra entusiasta con la integración regional. Al respecto tienden a apoyar no sólo el libre tránsito de personas sino también una moneda única, y sobre todo expresan solidaridad con países pequeños de la región. Brasil es el país donde la juventud expresa mayor cautela respecto de semejantes medidas de integración.

En relación a condiciones generales de vida, los jóvenes consideran que el mayor obstáculo que los enfrenta es la violencia y la delincuencia, y esta percepción es más marcada en la juventud que vive en sub-regiones más afectadas por estos fenómenos, tales como México, Centroamérica y la región Andina. Los problemas económicos también registran altos niveles de preocupación, especialmente en la Península Ibérica. De manera bastante uniforme los jóvenes opinan que el acceso a la justicia no afecta a la juventud, pero esto puede reflejar su ambivalencia o desconfianza en las instituciones públicas. En cuanto al desenvolvimiento de los jóvenes en la sociedad, en su gran mayoría los jóvenes consideran que la participación juvenil es regular a buena, con la excepción de Brasil, donde se encuentran respuestas más heterogéneas.

A pesar de que algunas de las opiniones juveniles presentadas en los resultados retratan un panorama algo pesimista, cuando a los jóvenes se les pide evaluar sintéticamente la calidad de vida en su país, la condición del país cinco años a futuro y su condición personal dentro de cinco años, se observa una visión más positiva y optimista en todas las sub-regiones, salvo Brasil. Pueden cuestionar y desconfiar de las instituciones, pero los jóvenes confían en que sus habilidades y capacidades propias van a resultar en mejores condiciones tanto para ellos mismos como para sus países en el futuro. Piensan, por lo general, que ellos van a progresar gracias a sus habilidades y capacidades, y a su vez se atribuyen un rol activo como agentes para el progreso del país en su conjunto.

Estas percepciones acerca de su propio futuro y el futuro de su país se vinculan estrechamente con las expectativas que tienen los y las jóvenes de Iberoamérica. Aquí encontramos otro aspecto novedoso de

Leila, Natal - RN:
"Para mim o futuro é a força que nos impulsiona a agir no presente! Olhando para o objetivo que queremos alcançar, mas fazendo do agora um momento melhor. Porque a felicidade não deve ser o destino final, mas sim a estrada que trilhamos."

la Encuesta Iberoamericana de Juventudes. En base a este primer sondeo se desarrolló un Índice de Expectativas Juveniles para complementar las medidas objetivas sobre la situación de los jóvenes. El índice da cuenta de un conjunto básico de percepciones juveniles sobre su realidad y sus esperanzas (negativas o positivas) sobre el futuro, que pudiera ser comparable entre regiones, y a la vez replicable en el tiempo. Este índice multidimensional se construyó en base a una serie de indicadores, tales como la participación de la juventud, la desigualdad en el país, la educación, la corrupción de la sociedad, el empleo estable, la vida (en general), la contaminación y la conciencia ecológica, la salud, la calidad de vida en la ciudad, la violencia, los derechos de los inmigrantes y la pobreza. La idea es que esta batería de indicadores permita evaluar percepciones juveniles actuales, expectativas juveniles (preguntas de expectativas en 5 años) y un índice de futuro juvenil (diferencias computadas en cada uno de los temas).

Por medio de este índice se advierte que, en consistencia con los resultados previamente presentados, las evaluaciones del futuro son sistemáticamente superiores a las evaluaciones del presente. Por otra parte, se observa que la evaluación más alta es obtenida por la situación de la propia vida en general, indicando que la confianza en las propias capacidades y agencia para el mejoramiento de la situación personal es mayor que la que se tiene respecto de los entornos.

Esto refleja una cierta incongruencia que merece ser reflexionada: que las expectativas y percepciones sobre el futuro personal no se alinean con la percepción de los contextos y situaciones que ocurren a nivel nacional. No parece darse una relación directa ni lineal entre contextos nacionales críticos y las expectativas personales. Así, por ejemplo, pese a un contexto económico crítico, los jóvenes españoles expresan una confianza en el mejoramiento futuro similar a jóvenes de otros países donde no existen condiciones análogas. Este optimismo individual pareciera subestimar la relevancia de la evolución del contexto en el que se desenvuelven los jóvenes para el logro personal futuro, fuente de frustraciones posteriores y sustancia de las paradojas y tensiones que afectan a la juventud (véase la sección I).

Más allá de las valiosas e informativas conclusiones que se desprenden de los resultados, la encuesta es un paso decisivo para fortalecer el vínculo entre la investigación y el ámbito de la política pública. Puesto que en las representaciones que la sociedad se hace de la juventud coexisten de manera contradictoria la visión de los jóvenes como constructores del futuro y también como disruptores del presente, se hace imperioso dar a conocer las preocupaciones y percepciones de las juventudes. El conocimiento de las representaciones sociales que tienen los jóvenes acerca de diversos mecanismos y procesos claves del desarrollo económico, social y cultural debiera permitir una mayor comprensión entre generaciones, el fortalecimiento del diálogo reconociendo la diferencia, para dar paso así a la posibilidad de una construcción compartida del presente y del futuro. En la medida que la encuesta, además, establece los cimientos para futuros estudios que permitirán conocer la evolución de las percepciones de los jóvenes frente a los desafíos y las dinámicas económicas, sociales y políticas, abre la reflexión sobre la sociedad y sus sentidos de maneras inéditas; y tiende, con ello, un diálogo entre la política pública y las pujantes juventudes que tanto reclaman hoy una reapropiación de lo político desde la sociedad.



Por Max Trejo Cervantes
Secretario General Adjunto de la OIJ

Más de una de cada cuatro personas en todo el mundo es joven y, según estimaciones de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en el año 2025 habrá alrededor de 72 millones de jóvenes más que en la actualidad.

Respecto a Iberoamérica, los datos indican que la totalidad de sus juventudes representan la importante cifra de 150 millones. Los jóvenes iberoamericanos enfrentan retos e incertidumbres en temas de educación, familia, empleo, violencia y salud completamente diferentes a aquellas problemáticas experimentadas por al menos dos generaciones anteriores.

Más allá de la actual coyuntura social, económica y política, es una realidad que los jóvenes son sujetos importantes para impulsar procesos de transformación a través del conocimiento y de iniciativas que promuevan la solidaridad y la cooperación entre las personas y los gobiernos.

La creciente institucionalización de las políticas de juventud en la región, promovida por la Organización Iberoamericana de Juventud (OIJ), ha sido reforzada por la coordinación de un programa innovador en el que participan los Consejos, Institutos y Ministerios de Juventud, pertenecientes a los 21 países miembros.

La OIJ, y en particular la actual gestión, ha impulsado la realización tanto de estudios de inversión social en juventud como de análisis que den cuenta de la realidad social, cultural, económica y política de los jóvenes en la región.

En estos últimos años, los esfuerzos de la OIJ por unificar los métodos y criterios de medición lograron su objetivo: hacer una única encuesta en la que se medían y analizaban las opiniones sobre los principales temas y problemas que inciden y afectan en la vida diaria de todos los jóvenes iberoamericanos.

La realización de este trabajo constituye una valiosa herramienta de recopilación de información y pensamiento que pone de manifiesto la visión de la juventud sobre su presente y futuro.

En líneas generales, los resultados de la Encuesta identificaron que los jóvenes iberoamericanos sitúan a la escuela como la principal institución socializadora, señalando deficiencias tanto en la educación media superior y en la formación del profesorado.

Otro de los hallazgos encontrados es la valoración positiva de la Universidad, contrario a los políticos y las policías nacionales, quienes ocupan los últimos puestos de confianza. Sobre la legalización de los matrimonios entre personas del mismo sexo, la legalización de la marihuana y el aborto, más de la tercera parte de los jóvenes iberoamericanos manifestaron una mayor apertura como también su creciente preocupación por la delincuencia, la violencia y los problemas económicos o el desempleo.

La visión iberoamericana a futuro resultó optimista ya que los jóvenes estiman, en un período de cinco años, la recuperación económica de cada uno de sus países y un mejor posicionamiento de la región a nivel global.

Por todo esto, la Encuesta además de representar la voz de millones de jóvenes, constituye una vía de conocimiento para la formulación e implementación de políticas públicas dirigidas a la juventud iberoamericana.

Todos en la OIJ seguiremos trabajando para ser un punto de encuentro entre el sector público y la sociedad civil, refrendando el compromiso iberoamericano con la conformación de la agenda de desarrollo e inversión social en juventud.

VENTANA METODOLÓGICA

1ª ENCUESTA IBEROAMERICANA DE JUVENTUDES (IPSOS)

Metodología

Entrevistas telefónicas, realizadas del 17 de enero al 19 de marzo del 2013, a un total de 20.488 jóvenes de entre 15 y 29 años.

Las llamadas se centralizaron en el call center de la empresa contratada (Ipsos Panamá), mediante el sistema Computer Assisted Telephone Interviews, que utiliza un programa informático que selecciona y realiza las llamadas.

Tamaño y composición de la muestra

La muestra de 20.400 casos consideró el supuesto de varianza máxima, tiene un error aproximado del 3%, con un nivel de confianza del 95% (calculado para la muestra probabilística). La selección de los sujetos se hizo de forma aleatoria usando como marco muestral los números telefónicos del directorio telefónico de viviendas en áreas urbanas y rurales de cada país, donde se entrevistó a mil jóvenes en cada uno de ellos, salvo Brasil y México donde las entrevistas fueron de mil doscientos jóvenes en cada caso.

Cuestionario

Se elaboraron dos cuestionarios pre-estructurados con una duración aproximada de 15 minutos de aplicación. La muestra de cada país se dividió en 50% para cada uno de los cuestionarios.

<u>Cuestionario A (50% de la muestra)</u>	<u>Cuestionario B (50% de la muestra)</u>
<ul style="list-style-type: none">• Datos del encuestado• Módulo 1: Posiciones valóricas• Módulo 5: Derechos y evaluaciones de instituciones• Módulo 7: Mercado de trabajo• Módulo 9: Consumo de drogas• Módulo 10: Educación• Módulo 12: Nuevas tecnologías• Módulo 13: Participación• Módulo 11: Diagnóstico presente y percepción de futuro	<ul style="list-style-type: none">• Datos del encuestado• Módulo 2: Representaciones de la juventud iberoamericana• Módulo 3: Diferencias temáticas generacionales• Módulo 4: Sexualidad• Módulo 6: Integración• Módulo 8: Situaciones de violencia• Módulo 10: Educación• Módulo 12: Nuevas tecnologías• Módulo 11: Diagnóstico presente y percepción de futuro

Existen tres módulos comunes entre los cuestionarios (módulos 10, 11 y 12), por lo cual para estos módulos se realizó el procesamiento con el 100% de la muestra por país.

Representatividad y ponderación de los resultados

Los resultados obtenidos en la muestra fueron ponderados utilizando la información de los Censos de Población y Vivienda más actuales de cada país y en los casos en que dichos censos fueran anteriores a 2010, se realizó una proyección de la estructura actual de la población joven, apoyándose en las proyecciones de la Comisión Económica para América Latina. La ponderación se realizó considerando las variables edad y sexo.

Debido al alto componente urbano de los resultados, en gran medida determinado por tratarse de una encuesta vía telefónica y las bajas cifras de líneas telefónicas existentes en la mayoría de los países Latinoamericanos, se optó por analizar los resultados considerando las entrevistas hechas a jóvenes del ámbito urbano, que representaron el 92.4% del total, pero en algunos países este promedio se rebasó e incluso en un país, Bolivia, no se realizó ninguna entrevista en el ámbito rural.

PAÍS	NO. DE ENTREVISTADOS POR ÁMBITO		% URBANO
	URBANO	RURAL	
Argentina	917	83	92
Bolivia	1075	0	100
Brasil	1080	120	90
Chile	952	48	95
Colombia	923	77	92
Costa Rica	827	173	83
Ecuador	982	18	98
El Salvador	925	75	93
España	925	75	93
Guatemala	922	78	92
Honduras	948	52	95
México	1137	63	95
Nicaragua	960	40	96
Panamá	915	89	91
Paraguay	964	39	96
Perú	899	101	90
Portugal	814	192	81
R. Dominicana	918	82	92
Uruguay	933	67	93
Venezuela	919	81	92

Presentación de los resultados

Los resultados se presentan considerando cuatro regiones (Península Ibérica, Centroamérica, Cono Sur y Región Andina) y dos países aparte (Brasil y México) ya que por el gran peso de su población joven en el total de todos los países (51,5%), incorporarlos a una región equivalía a distorsionar los resultados de todo el conjunto.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Calvo Buezas, Tomás (1997), *Valores en los Jóvenes Españoles, Portugueses y Latinoamericanos. Problemas y esperanzas de los protagonistas del siglo XXI*, UNESCO-CEJ/Junta de Extremadura, Ediciones Libertarias, Madrid.
- Curtin, Richard, "Consumer Sentiment Surveys: Worldwide Review and Assessment", *Journal of Business Cycle Measurement and Analysis*, 1, pp. 7-42
- Durand, Leticia (2008), "De las percepciones a las perspectivas ambientales: una reflexión teórica sobre la antropología y la temática ambiental", *Nueva Antropología. Revista de Ciencias Sociales*, no. 68, pp. 75-87.
- Frey, Bruno y Stutzer, Alois (2002), "What Can Economists Learn from Happiness Research?" *Journal of Economic Literature*, 40(2), pp. 402-35.
- INJUVE (2013), *Información proporcionada*, Madrid.
- Juster, Thomas (1997), "On the Measurement of Expectations, Uncertainty, and Preferences", *Journal of Gerontology*, 52(5), pp. 237-239
- Kahneman, Daniel, Alan B. Krueger, David Schkade, Norbert Schwarz y Arthur Stone (2004), "Toward National Well-Being Accounts", *The American Economic Review*, 94(2), pp. 429-434.
- Lemos F., Alexandra, Catarina Lorga da S. y Vitor Sergio F. (1999), *Jovens em Portugal 1960-1997*, CELTA-SEJ, Estudos sobre Juventude /3, Lisboa.
- Martín Criado, Enrique (1998), *Producir la Juventud, Crítica de la Sociología de la Juventud*, Istmo, Madrid.
- Navarro Briones, J. (2005), *Las encuestas de jóvenes en Iberoamérica. Un recuento de experiencias recientes*, *Jovenes, Revista de Estudios sobre Juventud*, año 9, no. 23, julio diciembre, IMJ-CIEJ, México, pp. 148-209.
- Pérez Islas, J. A. (2006), *Trazos para un mapa de la investigación sobre juventud en América Latina*, *Papers* no. 79, UAB, pp. 145-170.
- Pérez Riobello, Asier (2008), *Merleau-Ponty: percepción, corporalidad y mundo*, *Eikasia, Revista de Filosofía*, año IV (20), septiembre, <http://www.revistadefilosofia.org> (consultado 22-06-13).
- Reguillo, Rossana (2012), *Culturas Juveniles. Formas políticas del desencanto*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires.
- UNFPA-CEPAL (2011) *Informe Regional de Población en América Latina y el Caribe 2011, Invertir en juventud*. http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/8/47318/P47318.xml&xsl=/publicaciones/ficha.xsl&base=/publicaciones/top_publicaciones.xsl
- Vargas Melgarejo, Luz Ma. (1994), *Sobre el concepto de percepción*, *Revista Alteridades*, no. 4 (8), UAM, México, pp. 47-53.
- Villaverde C., Manuel y José Machado P.(coords.), (1998), *Jovens Portugueses de Hoje*, CELTA-SEJ, Estudos sobre Juventude /1, Lisboa.

**1ª Encuesta
Iberoamericana
de Juventudes**

www.oij.org

